



Conquista del Peru.



Verdadera relacion

dela conquista del Peru 7 prouincia del Cuzco llamada la nueva Castilla. Conquistada por Francisco picarro:capitan dela. S. E. L. A. D. del Emperador nuestro señor. Embiada a su magestad por Francisco de Xerez natural dela muy noble y leal ciudad de Seuilla : secretario del sobredicho capitan en todas las prouincias 7 conquista de la nueva Castilla: y vno de los primeros conquistadores della.

Fue vista y examinada esta obra por mandado de los señores Inquisidores.



Prologo



Dique a gloria de Dios nuestro

soberano señor / y honrra y seruicio de la catholica cesarea magestad / sea alegria para los fieles y espan- to para los nifielez: z finalmente admiraciõ a todos los humanos la prouidencia diuina y la ventura d'l Cesar z la prudencia y esfuerço y militar disciplina z trabajosas z peligrosas nauegaciones z batallas d' los Españoles vassallos del inuictissimo Carlos emperador d'l romano imperio nro natural rey y señor: me ha peccido escreuir esta relacion / y embiar la a su.

Ad. para que todos tengan noticia de lo ya dicho / q

sea a gloria de Dios: porque ayudados con su diuina mano han vencido / y traydo a nuestra sancta fe catholica tanta multitud de gentilidad: z a honrra de nuestro Cesar: porque con su gran poder y buena ventura en su tiempo tales cosas suceden: z alegria de los fieles que por ellos tales z tantas batallas se han vencido / y tantas prouincias descubiertas / y cõquistadas: z tantas riquezas traydo para su rey z reynos / y para ellos: y sera lo dicho q los christianos han hecho temor a los infieles / z admiracion a todos los humanos: porque quando se vieron en los antiguos ni modernos tan grandes empresas de tan poca gente contra tanta: z por tantos climas de cielo z golfos de mar z distancia de tierra yz a conquistar lo no visto ni sabido? Y quien se y- gualara con los de España? no por cierto los judios / Griegos / ni Romanos de quien mas que de todos se escriue. Porque si los romanos tantas prouincias sojuzgaron: fue con y- gual / o poco menor numero de gente: y en tierras sabidas y proueydas de mantenimientos vsados / y cõ capitanes y exercitos pagados. Mas nuestros Españoles siendo pocos en numero: que nunca fueron juntos sino dozientos o treientos / y algunas vezes ciẽto y avn menos. Y el mayor numero fue sola vna vez veynte años ha que fueron con el capitán Pedrarias mil y treientos hombres. Y los que en diuersas vezes han ydo no han sido pagados ni forçados / sino de su propria volũtad / z a su costa han ydo. Y assi han conquistado en nuestros tiempos mas tierra que la que antes se sabia que todos los principes fieles z infieles poseian: manteniẽdo se con los mantenimientos bestiales de aquellos que no tenian noticia d' pan ni vino: sufriendo se con yeruas y rayzes z frutas han conquistado lo q ya todo el mundo sabe: z por tanto no escreuire al presente mas de lo sucedido en la conquista de la nueva Castilla: y mucho no escreuire por euitar prolixidad.



Siendo descubierta la mar del sur: y conquistados y pacificados los moradores de tierra firme. Auiendo poblado el gouernador Pedrarias de Auila la ciudad de Panama y la ciudad de Atay la villa del nombre de Dios: biniendo en la ciudad de Panama el capitán Francisco picarro hijo del capitán Gonzalo picarro cauallero de la ciudad de Trugillo: teniendo su casa y hacienda y repartiéndolo de Indios como vno de los principales de la tierra: porque siempre lo fue: y se señala en la conquista y población en las cosas del seruicio de su magestad. Estuvo en quietud y reposo con zelo de conseguir su buen proposito: y hazer otros muchos señalados seruicios ala corona real: pidio licencia a Pedrarias para descubrir por aquella costa del mar del sur ala via de levante: y gastó mucha parte de su hacienda en vn nauio grande que hizo y en otras cosas necessarias para su viaje. Y partió de la ciudad de Panama a catorze dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y veynete y quatro años: llevando en su compañía ciento y doze Españoles: los quales lleuaban algunos Indios para su seruicio. Y comenzó su viaje en el qual passaron muchos trabajos por ser invierno y los tiempos contrarios. Dexo de dezir muchas cosas que les sucedieron: por cuitar prolixidad: solamente dire las cosas notables que mas hazen a el caso.

Setenta dias despues que salieron de Panama saltaron en tierra en vn puerto que despues se nombro de la hambre: en muchos de los puertos que antes hallaron auian tomado tierra: y por no hallar poblaciones los dexauan. Y en este puerto se quedó el capitán con ochenta hombres (que los de mas ya eran muertos) y por que los mantenimientos se les auia acabado: y en aquella tierra no los auia: embio el nauio con los marineros y vn capitán ala ysla de las perlas (que esta en el término de Panama) para que truxesse mante-

nimientos: porque penso que en termino de diez o doze dias sería socorrido. Y como la fortuna siempre o las mas vezes es aduersa: el nauio se detuvo en yz y boluer quarta y siete dias: y en este tiempo se sustentaron el capitán y los que con el estauan con vn marisco que cogian de la costa de la mar con gran trabajo: y algunos por estar debilitados cogiendo lo semonían: y con vnos palmitos amargos. En este tiempo que el nauio tardo en yz y boluer murieron mas de veynete hombres. Quando el nauio boluio con el socorro del bastimento dixeron el capitán y los marineros que como no auian llevado bastimentos: ala yda comieron vn cuero de vaca curtido que lleuaban para curriones de la boba: y cozido lo repartieron. Con el bastimento que el nauio truxo que fue mayz y puerco se reformo lagente que quedaua biva. Y de allí partió el capitán en seguimiento de su viaje: y llegó a vn pueblo situado sobre la mar: que esta en vna fuerza alta cercado el pueblo de palenque. Allí faltaron harto mantenimiento y el pueblo desamparado de los naturales: y otro dia vino mucha gente de guerra y como eran belicosos y bien armados: y los christianos estauan flacos de la hambre y trabajos passados: fueron desbaratados y el capitán ferido de siete heridas la menor de las peligrosas de muerte y creyendo los Indios que lo hirieron que quedaua muerto lo dexaron. fueron feridos con el otros diez y siete hombre y cinco muertos. Esto por el capitán este desbarato y el poco remedio que allí auia para curarse y reformar su gente embarcóse y boluio ala tierra de Panama: y desembarcó en vn pueblo de Indios cerca de la ysla de las perlas que se llama Cuchama. De allí embio el nauio a Panama: porque ya no se podía sostener en el agua de la mucha broma que auia cogido. Y fizo saber a Pedrarias todo lo sucedido: y quedóse curando allí y a sus compañeros. Quando este nauio llegó a Panama pocos dias antes auia partido en seguimiento y busca del capitán Picarro el capitán Diego de Almagro su compañero con otro nauio y con-

Laconquista

setenta hombres: y nauego hasta llegar al pueblo donde el capitán Pizarro fue desbaratado: y el capitán Almagro huuo otro recuento con los Indios de aquel pueblo: y tambien fue desbaratado: y le quebraron vn ojo z hirieron muchos christianos con todo esto fizieron a los Indios desamparar el pueblo/ y lo quemaró. De allí se embarcaron: y siguieron la costa hasta llegar a vn gran Rio que llamaron de sant Juan/ porque en su dia llegaron allí donde hallaron alguna muestra de oro: z no hallando rastro del capitán Pizarro/ boluioffe el capitán Almagro a Chuchama donde lo hallo. Y concertaron que el capitán Almagro fuesse a Panama y aderecasse los Nauios / z hiziesse mas gente para proseguir su proposito: y acabar de gastar lo queles quedaua: que ya deuiam mas de diez mil castellanos. En Panama huuo gran contradiccion de parte de Pedrarias z de otros/ diziendo que no se deuia proceder en tal viaje de que su magestad no era seruido. El capitán Almagro con el poder que lleuaua de su compañero tuuo mucha constancia en lo que los dos auian comenzado y requirio al gouernador Pedrarias que no los estoruasse: porque ellos creyan con ayuda de dios q su Magestad seria seruido de aquel viaje: a pedrarias fue forçado consentir que hiziesse gente. Con ciento z diez hombres salio de Panama: z fue donde estaua el capitán Pizarro con otros cincuenta de los primeros ciento z diez que con el salieron z de los setenta q el capitán Almagro lleuo quando le fue a buscar: q los ciēto z treynta ya erā muertos. Los dos capitanes partieron en sus dos nauios con ciento z setenta hōbres: z yuā costeando la tierra: z donde pensauan que auia poblado saltauā en tierra cō tres canoas q lleuauā en las quales remauā sesenta hōbres: z assi yuā abuscar mātēnimiētos. Desta manera anduuerō tres años passando grādes trabajos/ hambres/ z frios: y murio de hambre la mayor parte dellos: que no quedaron biuos cincuenta: sin descubrir hasta en fin de los tres años buena tierra: q todo era cienagas y

anegadizos in abitables. Y esta buena tierra q se descubrio fue desde el rio de sant Juā dōde el capitā Pizarro se qdo con la poca gēte q le qdo: y embio vn capitā con el mas puequeño nauio a descubrir alguna buena tierra la costa a delante: y el otro nauio embio cō el capitā Diego de Almagro a Panama para traer mas gente: por que yēdo los dos nauios jutos y cō la gēte no podiā descubrir: z la gēte se moria. El nauio q fue a descubrir boluio a cabo de lxx. dias al rio de sant Juan a dōde el capitā pizarro quedo cō la gente: z dio relaciō delo q le auia sucedido: z fue q llego hasta el pueblo de Lancebi q es en aqlla costa y antes deste pueblo auia visto los q en el nauio yuā otras poblaciones muy ricas de oro y plata: z la gente de mas razō q toda la q antes auia visto de Indios: z truxerō seys personas: para q deprēdiessen la lengua de los españoles: y truxerō oro y plata y ropa. El capitā z los que con el estauan recibieron tanta alegría q olvidarō todo el trabajo passado z los gastos q auian hecho. Y como aqllōs q desseauā verse en aqlla tierra pues tā buena muestra daua de si: venido el capitán Almagro de Panama con el Nauio cargado de gente z cauallos los dos Nauios con los capitanes y toda la gente salieron del rio de sant Juan para yr a aquella tierra nueuamente descubierta: z por ser trabajosa la nauigacion de aquella costa / se detuuieron mas tiempo de lo que los bastimentos pudieron suplir: z fue forçado saltar la gente en tierra z caminando por ella buscauan mātēnimientos por donde los podian auer para comer. Y los Nauios por la Mar llegaron a la Baia de sant Matheo y a vnos pueblos que los Españoles les pusieron por nombre de Sanctiago y a los pueblos de Tacamez que todos van discurrendo por la costa adelante. Vistas por los Christianos estas poblaciones que erā grādes y de mucha gēte y belicosa q en estos pueblos de lacamez llegādo nouēta españoles a vna legua del pueblo los salieron a recibir mas de diez mil indios de guerra y viēdo q no les queriā bazer mal los chi

stianos ni tomar les de sus bienes: antes con mucho amor tratandoles la paz: los Indios dexaron de les hazer guerra como ellos trayan en proposito. En esta tierra auia mucchos mantenimientos: y la gente tenia muy buena orden de biuir.

Los pueblos con sus calles y plaças: pueblo auia que tenia mas de tres mil casas: y otros auia menores.

¶ Parecio a los capitanes y a los otros Españoles que siendo tan pocos no harian fructo en aquella tierra por no poder resistir a los Indios: y acordaron que se cargassen los nauios del mantenimiento que en aquellos pueblos auia: y que boluiesse a tras a vna ysla que se dize del gallo: porque alli podian estar seguros entre tanto que los Nauios lle gauan a Panama a hazer saber al Governador la nueua delo descubierto: y a pedir le mas gente para que los capitanes pudiesen conseguir su proposito y pacificar la tierra. Y en los Nauios yua el capitan Almagro porque algunas personas fue escripto al Governador que mandasse boluer la gente a panama: diziendo que no podian sufrir mas trabajos de los que auian sufrido en tres años que auia que andauan descubriendo: a lo qual proueyo el Governador que todos los que se quisiessen venir a Panama que pudiesen hazer: y los que quisiessen quedar para descubrir mas adelante que tuuiesse libertad para ello: y assi se quedaron con el capitan Picarro diez y seys hombres: y toda la otra gente se fue en los dos Nauios a Panama. El capitan Picarro estubo en aquella Ysla cinco meses hasta que boluio el vno de los Nauios en el qual fueron cien leguas mas adelante de lo que estava descubierta: y hallaron muchas poblaciones y mucha riqueza: y truxeron mas muestra de oro y plata y ropa dela q̄ antes auian traydo: que los Indios de su voluntad les dauan: y assi boluio el capitan con ellos: por que el termino que el Governador le auia dado se le acabaua: y el dia que el termino se cumplio entro en el puerto de Panama.

¶ Como estos dos capitanes estauan tan gastados que ya no se podian sostener/ deuiendo como deuian mucha suma de pesos de oro. Con poco mas de mil castellanos que el capitan francisco picarro pudo auer prestados entre sus amigos se vino con ellos a Castilla: y hizo relacion a su. M. de los grandes y señalados seruiçios que en seruiçio de su Magestad auia hecho: en gratificacion de los quales le hizo merced de la gouernacion y adelantamiento de aquella tierra: y del habito de Sanctiago y de ciertas Alcaydias y del alguazilazgo mayor y otras mercedes y ayudas de costa le fueron hechas por su magestad como Emperador y Rey que a todos los que en su real seruiçio andan haze muchas mercedes como ha siempre hecho. Por esta causa otros se han animado a gastar sus haciendas en su real seruiçio descubriendo por aquella mar del sur y por todo el mar oceano tierras y prouincias que tan remotas estan dela conuersacion de estos reynos de Castilla.

¶ Despachado por su magestad el Governador y adelantado francisco picarro partio del puerto de sant Lucar con vna armada: y con prospero viento sin ningun contraste lleugo al puerto del nombre de Dios y de alli se fue con la gente ala ciudad de Panama donde tuuo muchas contradiciones y estoruos para que no saliesse de alli a yr a poblar la tierra que el auia descubierta como su magestad le auia mandado. Y con la firmeça que en la prosscucion dello tuuo: con la mas gente que fueron ciento y ochenta hombres y treynta y siete cauallos en tres Nauios partio del puerto de Panama: y tuuo tan venturosa nauegacion que en treze dias lleugo a la baia de sant Matheo / que en los principios quando se descubrio en mas de dos años no pudieron llegar a aquellos pueblos y alli desembarco la gente y los cauallos: y fueron por la costa dela Mar: y en todas las poblaciones della hallauan la gente alçada: y caminaron hasta llegar a vn gran pueblo que se dize Coaque: al qual saltaron porque no se alçasse

La conquista

como los otros pueblos: e allí tomaron quinze mil pesos de oro e mil e quinientos marcos de plata e muchas piedras de esmeraldas: que por el presente no fueron conocidas ni tenidas por piedras de valor: por esta causa los Españoles las dauan e rescataban con los Indios por ropa e otras cosas que los Indios les dauan por ellas. Y en este pueblo prendieron al Cacique señor del: con alguna gente suya: e hallaron mucha ropa de diuersas maneras e muchos mantenimientos / en que hauiá para mantenerse los españoles tres o quatro años. **C** Deste pueblo de Coga que despacho el gouernador los tres Nauios para la ciudad de Panama e para Micoragua / para que en ellos viniesse mas gente e cauallos para poder efectuar la conquista e poblacion de la tierra: y el gouernador se quedó allí con la gente reposando algunos dias hasta que dos de los Nauios boluieron de Panama con veynete e seys de cauallo e treynta de pie: e estos venidos partiose el gouernador de allí con toda la gente de pie e de cauallo: e anduieron la costa adelante (la qual es muy poblada) poniendo a todos los pueblos debaro el señorio de su Magestad: porque los señores de estos pueblos de vna voluntad salían a los caminos a recibir al gouernador sin ponerse en defensa: e el gouernador sin les hazer mal ni enojo alguno los recibía a todos amorosamente haiziendo les entender algunas cosas para los atraer en conoscimiento de nuestra sancta fe catholica por algúos religiosos que para ello lleuaua. Assi anduuo el gouernador con la gente Española hasta llegar a vna ysla que se dezía la pugna / a la qual los Christianos llamaron la ysla de Sanctiago que esta dos leguas de la tierra firme e por ser esta ysla bien poblada e rica e abundosa de mantenimientos passó el Gouernador a ella en los dos Nauios e en balsas de maderos que los Indios tienen: en las quales passaron los cauallos.

C El gouernador fue recibido en esta ysla por el Cacique señor della con mucha alegría e buen recibimiento assi de manteni-

mientos que le sacaron al camino como de diuersos instrumentos musicos que los naturales tienen para su recreacion. Esta ysla tiene quinze leguas en circuyto: es fertil e bien poblada. E y en ella muchos pueblos e siete caciques son señores dellos e vno es señor de todos ellos. Y este señor dio de su voluntad al gouernador alguna cantidad de oro e plata. Y por ser el tiempo de ynuerno el Gouernador reposó con su gente en aquella ysla: porque caminando en tal tiempo con las aguas que hazia no podia ser sin gran detrimento de los Españoles: e entre tanto que passó el inuerno fueron allí curados algunos enfermos que auia. Y como la inclinación de los Indios es de no obedecer ni seruir a otra generacion si por fuerza no son atraidos a ello: estando este Cacique con el gouernador pacificamente / auiendose ya dado por vasallo de su Magestad: supose por las lenguas que el Gouernador tenia consigo que el Cacique tenia hecha junta de toda su gente de guerra / e que auia muchos dias que no entendia en otra cosa sino en hazer armas de mas de las que los Indios tenían: lo qual por vista de ojos se vio: porque en el mesmo pueblo donde los Españoles estauan aposentados e el Cacique residia: se hallaron en la casa del Cacique e en otras muchas mucha gente toda puesta a punto de guerra esperando a que se recogiesse toda la gente de la ysla para dar aquella noche sobre los Christianos. Sabida la verdad: e auida informacion secretamente sobre ello: luego mandó el Gouernador prender al Cacique e a tres hijos suyos e a otros dos principales que pudteron ser presos e tomados a vida: e en la otra gente dieron todos los españoles de sobresalto: e aquella tarde mataron alguna gente: e los demás todos huyeron e desampararon el pueblo: e la casa del cacique e otras algunas fueron metidas a saco e en ellas se halló algúo oro e plata e mucha ropa. Aquella noche en el real de los Christianos vuo mucha guarda en q̄ todos velaron q̄ eran sefeta de cauallo e ciento de pie: e antes que otro dia fuesse

amanescido se oyo en el real grito de gente de guerra: y en breue tiempo se vio como se venian allegando al real mucho numero de Indios todos con sus armas y atabales y otros instrumentos que traen en sus guerras: y venida la gente diuidida por muchas partes que tomauan el real de los Christianos en medio: y siendo el dia claro viniendo la gente y entrandose por el real mando el gouernador que los acometieffen cō mucho animo: y al comer fueron heridos algunos Christianos: y cauallos. Y toda via como nuestro señor fauoresce y socorre en las necesidades a los que andan en su seruicio: los Indios fueron desbaratados y boluieron las espaldas: y los de cauallo figuieron el alcance hiriendo y matando en ellos: y en este reuento fue muerta alguna cantidad de gente: y recogidos los Christianos al real porq̄ los cauallos estauan fatiguados/ porque desde la mañana hasta medio dia duro el seguir el alcance.

Otro dia embio el gouernador la gente diuidida en quadrillas a buscar a los contrarios por la ysla: y a hazerles guerra: la qual se les hizo en termino de veynte dias: de manera que ellos quedaron bien castigados: y diez principales que fueron presos con el Cacique: porque el confesso que le auian aconsejado que ordenase la traycion que tenia vrdida: y que el no queria venir en ello: y no lo pudo estoruar a los principales. Destos hizo el gouernador justicia quemando algunos: y a otros cortando las cabeças.

Por el alcamiento y traycion que el cacique y Indios de la Ysla de Santiago tenían ordenado se les hizo guerra: hasta que apremiados della desampararon la ysla/ y se passaron a tierra firme: y por ser la ysla tan poblada/ abundosa/ y rica: porque no se acabasse de destruyr acordó el gouernador de poner en libertad al cacique porque recogiesse la gente que andaua de tramada/ y la ysla se tornasse apoblar. El Cacique fue contento con voluntad de seruir a su magestad de allí adelante por la

honrra que en su prision se le auia hecho. Y porque en aquella ysla no se podia hazer fruto: el gouernador se partio con algunos Españoles y cauallos que en tres nauios que alli estauan cupieron para el pueblo de Tumbes que ala sazón estava de pazes: dexando alli la otra gente con vn capitán: en tanto que los nauios boluian por ella: y para ayudar a passar mas presto vinieron por mandado del gouernador ciertas balsas de Tumbes que el Cacique embio/ y en ella se metieron tres Christianos con alguna ropa. En tres dias arribaron los nauios a la playa de Tumbes. Y como el gouernador salio en tierra hallo la gente de los pueblos alçada supose de algunos Indios que fueron presos/ que se auian alçado los Christianos y ropa que trayan en las balsas. Luego q̄ la gente fue salida de los nauios: y los cauallos fuerō sacados mado el gouernador boluer por la gente que quedo en la ysla. El y la gente se aposentaron en el pueblo del Cacique en dos casas fuertes la vna a manera de fortaleza. El gouernador mando a los Españoles que corrissen el campo: y que subieffen por vn rio arriba que corre por entre aquellos pueblos para que supieffen de los tres Christianos que en las balsas auian llevado: si se pudieffen hallar antes que los Indios los mataffen. Y aun q̄ se puso mucha diligencia en correr la tierra/ de la primera hora q̄ los Españoles desembarcarō no se pudierō hallar los tres Christianos ni saber de ellos. Esta gente se recogio en dos balsas cō toda la mas comida q̄ se pudo auer/ y prendieron algunos Indios: de los quales embio el gouernador mensageros al Cacique y a algunos principales: requiriendoles de parte de su magestad que vinieffen de paz/ y truxessen los tres Christianos bivos sin les hazer mal ni daño y q̄ el los recibiria por vassallos de su Magestad/ avn que auian sido transgressores: dō de no que les haria guerra a fuego y a sangre hasta destruyrlos. Algunos dias passaron que no quisieron venir: antes se ensoberuecian/ y hazia fuertes de la otra par

La conquista

te del río que yua crecido y no se podia apear y dezian que passassen alla los Españoles / que a los otros tres ya los auian muerto. Como fue llegada toda la gente q̄ en la ysla auia quedado: el gouernador m̄do hazer vna grande balsa de madera: y por el mejor passo del río mando passar a vn capitán con quarenta de cauallo y ochenta de pie: y passaron en aquella balsa desde por la mañana hasta la hora de bisperas / y mando a este capitán que les hiziesse guerra / pues eran rebeldes y auia muerto a los Christianos: y que si despues de auer castigado conforme al delicto que auian cometido viniessen de paz / que los recibiesse / conforme a los mandamientos de su magestad: y que con ellos los requiriesse y llamasse. Assi se partio este capitán con su gente: y despues de auer passado el río llevando sus guias anduuo toda la noche hazia donde la gente estaua: y ala mañana dio sobre el real donde auian estado aposentados: y siguió el alcance todo aquel día hiriendo y matando en ellos y prendio los que a vida se pudieron tomar: y cerca de la noche los Christianos se recogieron a vn pueblo: y otro día por la mañana salio gente por sus quadrillas en busca de los contrarios: y assi fuerón castigados: y visto por el capitán que bastaua el daño que se les auia hecho: embio mensajeros a llamar de paz al cacique: y el cacique de aquella prouincia que ha por nombre Quilimassa embio con los mensajeros vn principal suyo: y por el respondió que por el mucho temor que tenia de los Españoles no osaua venir: que si fuesse cierto que no le auian de matar que vernia de paz. El capitán respondió al mensajero / que no recibiria mal ni daño: que viniessse sin temor / que el gouernador lo recibiria de paz por vassallo de su magestad: y le perdonaria el delicto q̄ auia hecho. Con esta seguridad (ayn que cō mucho temor) vino el cacique cō algunos principales. Y el capitán le recibio alegremēte / diziendo q̄ a los que venia de paz no se les auia de hazer daño a vn q̄ se vniessen alçado: y q̄ pues el era venido / q̄ no les baria mas guerra de la becha:

q̄ hiziesse venir su gente a los pueblos. Despues q̄ m̄do llevar de la otra pte del río el m̄tenimiento que hallo: el capitán se fue cō los españoles a dōde auia q̄dado el gouernador / lleuado cōsigo al cacique y a los principales indios: y cōto al gouernador todo lo q̄ auia passado / el qual dio gr̄as a n̄ro seño por las mercedes q̄ les hizo / d̄ndoles victoria sin ser herido algū christiano: y dixoles q̄ se fuesse a reposar. El gouernador preguntó al cacique q̄ porq̄ se auia alçado y muerto los christianos auiedo sido t̄bié tratado del: y auiedole restituydo mucha parte de su gente q̄ el cacique de la ysla le auia tomado: y auiedole dado los capitanes q̄ le auia q̄mado su pueblo para q̄ el hiziesse justicia dellos: creyendo q̄ fuera fiel y agradesciera estos beneficios. El cacique le respondió. Yo supe q̄ ciertos principales mios que en las balsas venian llevarō tres christianos y los mataron: y yo no fui en ello. Pero tuue temor que me echassedes a mí la culpa: el gouernador le dixo. Esos principales q̄ esso hizierō me traed aquí: y venga la gente a sus pueblos. El cacique embio a llamar su gente y a los principales: y dixo que no se podian auer los que matarō a los christianos porque se auian ausentado de su tierra. Despues que el gouernador vuo estado allí algunos días: viendo que no podian ser auidos los Indios matadores: y que el pueblo de Tumbes estaua destruydo: ayn q̄ parecia ser gran cosa por algunos edificios que tenia: y dos casas cercadas la vna con dos cercas de tierra ciega y sus patios y aposentos y puertas con defensas: que para entre Indios es buena fortaleza. Dizen los naturales que a causa de vna gran pestilencia que en ellos dio y de la guerra que han auido del Cacique de la Ysla estan assolados: y por no auer en esta comarca mas Indios de los que estan sujetos a este Cacique: determino el gouernador de partir se cō alguna gente de pie y de cauallo en busca de otra prouincia mas poblada de naturales para assentar en ella pueblo: y assi se partio dexando en ella su tiniente con los Christianos que quedaron en guarda del

fardage: y el cacique quedo de paz recogido su gente a los pueblos.

El primero dia que el gouernador partio de Tumbes que fue a diez y seys de Mayo de mil e quiniētos e treynta e dos años lleugo a vn pueblo pequeño: y en tres dias siguiētes lleugo a vn pueblo que esta entre vnas sierras: el cacique señoꝝ de aquel pueblo fue llamado Juā. Allí reposo tres dias y en otras tres jornadas lleugo ala ribera de vn río q̄ estaua biē poblada / e bastecida de muchos mantenimiētos dela tierra / e ganado de ouejas. El camino esta todo hecho a mano ancho e bien labrado: y en algunos passos malos hechas sus calçadas. Llegado a este río que se dize Turicarami assento su real en vn pueblo grande llamado Puechio. Y todos los mas caciques q̄ auia el río abaxo vinieron de paz al gouernador: y los deste pueblo le salieron a recibir al camino. El gouernador los recibio a todos con mucho amor: y les notifico el requirimiento que su magestad mada para atraellos en conoscimiento e obediencia dela yglesia y de su magestad. Y entendiendo lo ellos por sus lenguas / dixeron q̄ querian ser sus vassallos e por tales los recibio el gouernador cō la solemnidad que se requiere: e dieron seruicio y mantenimiētos. Ante de llegar a este pueblo vn tiro de vallesta ay vna gran plaça con vna fortaleza cercada / y dētro muchos aposentos donde los christianos se aposentaron porque los naturales no recibiesen enojo. Assi en este como en todos los otros q̄ venian de pazmando el gouernador pregonar so graues penas que ningun daño les fuesse hecho en personas ni en bienes: ni les tomasen los mantenimientos / más de los que ellos quisiessen dar para el sostenimiento de los christianos: castigando y executado las penas en los q̄ lo contrario hazia: por que los naturales trayan cada dia quanto mantenimiento era necessario e yerua para los cauallos: y seruian en todo lo q̄ les era mādado. Como el gouernador viesse la ribera de aquel río ser abundosa e muy poblada: mando q̄ se viesse la comarca de ella: e si auia puerto en buen parage: e fue

hallado muy buen puerto ala costa de la mar cerca desta ribera e caciques señoꝝ de mucha gente en parte donde podia venir a seruir a este río. El gouernador fue a visitar todos estos pueblos: e vistos dixo que le parecia ser buena esta comarca para ser poblada de Españoles. Y por que se cūpla lo que su magestad manda: e los naturales vengā ala conuersion e conoscimiento de nuestra sancta fe catholica: hizo mensageros a los Españoles que quedaron en Tumbes que viniessen: para que cō acuerdo de las personas que su magestad mandasse hiziesse la poblacion en la parte mas conueniente a su seruicio e bien de los naturales y despues de embiado este mensagero pareciole que auria dilacion en la venida / sino fuesse persona a quiē el cacique e indios de Tumbes tuuiesse temor / para que ayudassen a venir la gente: y embio a su hermano Hernando picarro capitā general. Y despues supo el Gouernador que ciertos Caciques que biuen en la sierra no querian venir de paz: aun que eran requeridos por los mandamientos de su magestad: y embio vn capitā con veynte e cinco de cauallo y gente de pie para traellos al seruicio de su magestad. Hallando los el capitā ausentados de sus pueblos el les fue a requerir que viniessen de paz: y ellos vinieron de guerra: y el capitā salio contra ellos: y en breue tiempo firiendo y matado fuerō desbaratados los indios. Y el capitā les torno a requerir que viniessen de paz: donde no que les haria guerra hasta destruyrlos: y assi vinieron de paz: y el capitā los recibio: y dexado toda aquella prouincia pacificada se boluio donde el gouernador estaua: y truxo los caciques. Y el Gouernador los rescibio con mucho amor: y mando los boluer a sus pueblos: y recoger su gēte. Y el capitā dixo q̄ auia hallado en los pueblos de estos caciques dela sierra minas de oro fino: y que los vezinos lo cogen: y truxo muestra dello: y q̄ las minas esta veynte leguas dēste pueblo. **E**l capitā que fue a Tumbes por la gente vino con ella desde en treynta dias: alguna della vino por mar con el fardaje en vn

La conquista

navio y en vn barco y en balsas. Estos erã venidos de Panama con mercaderias: y no traxerõ gēte por que el capitán Diego de Almagro quedaua haztendo vna armada para venir a esta poblacion con proposito de poblar por si. Sabido por el gouernador que estos nauios eran llegados: por que con mas breuedad se descargasse el fardage y se subiesse el rio arriba: el se partio del pueblo d' Puechbio por el rio abaxo cõ alguna gente. Llegado donde esta vn cacique llamado Tachira / hallo ciertos christianos que auian desembarcado: los quales se quexaron al gouernador que el cacique les auia hecho mal tratamiento: y la noche antes no auian dormido de temor: porque vieron andar alterados a los indios z acaudillados. El gouernador hizo informacion de los indios naturales: y hallo que el cacique de Tachira cõ sus principales z otro llamado Almotaxe tenian concertado de matar a los christianos el dia q̄ llego el gouernador. Cõ esta la informació el gouernador embio secretamēte a prēder al caciq̄ de Almotaxe: y los principales indios y el prēdio al dela chira z algunos de sus principales: los quales cõfessarõ el delicto. Luego mãdo hazer justicia: quemãdo al cacique d' Almotaxe y a sus principales z a algũos indios / z a todos los principales d' la chira. Deste caciq̄ dela chira no hizo justicia: porq̄ parecio no tener tãta culpa: z ser apremiado de sus principales: y porq̄ estas dos poblaciones q̄danan sin cabeças: y se perderian. Al qual apercibio q̄ de alli adelãte fuesse bueno: que ala primera ruyndad no le perdonaria: y que recogiesse toda su gente y la de Almotaxe: y la gouernasse z rigiesse hasta que vn muchacho heredero en el señorio de Almotaxe: fuesse de edad para gouernar. Este castigo puso mucho temor en toda la comarca. De manera que vna junta que se dixo que teniã vrdida todos los comarcanos para venir a dar sobre el gouernador y Españoles se deshizo: y de alli a delante todos firuieron mejor con mas temor que antes. Hecha esta justicia y recogida toda la gēte y fardage q̄ vino de Tumbes vista aque

lla comarca z ribera por el reuerendo padre fray Uicēte de Valuerde religioso de la orden de sancto Domingo z por los oficiales de su magestad: el gouernador con acuerdo destas personas como sus magestades mandan (porque en esta comarca z ribera concurren las causas z qualidades que deue auer en tierra q̄ ha de ser poblada de Españoles: y los naturales della podran seruir sin padescer fatiga demasiada teniendo principalmēte respecto a su conservacion como es la voluntad de su magestad que se tēga) assento y fundo pueblo en nombre de su magestad. Junto ala ribera deste rio seys leguas del puerto de mar ay vn cacique señor de vna poblacion que se llama Tangarara: ala qual se puso por nõbre sant Aldiguel: y porque los nauios que auian venido de Panama no recibiesen detrimento / dilatandose su tornada: el gouernador con acuerdo de los oficiales d' sus magestades mando fundir cierto oro que estos caciques y el de Tumbes auian dado de presente: y sacado el quinto perteneciente a sus magestades. La resta perteneciente ala compaña el gouernador la tomo prestada de los compaños para pagarla del primer oro que se vitiesse: y con este oro despacho los nauios: pagados sus fletes: y los mercaderes despacharon sus mercaderias: z se partieron. El gouernador embio a auisar al capitán Almagro su compaño / quanto seria desseruido dios z su magestad de intētar z hazer nueva poblacion para estozuarle su proposito. Quēdo proueydo el gouernador el despacho d' estos nauios / repartio entre las personas que se auenzindaron en este pueblo las tierras z solares: porque los vezinos sin ayuda y seruicio de los naturales no se podiã sostener ni poblarse el pueblo: z firuendo sin estar repartidos los caciques en personas que los administrassen / los naturales recibirian mucho daño: porque como los Españoles tengã conosciados a los indios que tienen administracion / son bien tratados z conseruados. A esta causa con acuerdo del religioso y de los oficiales que les parecio conuenir assi al seruicio de Dios

e bien de los naturales el gouernador de-
 posito los caciques e indios en los vezinos
 deste pueblo / por que los ayudassen a soste-
 ner: y los christianos los doctrinassen en
 nuestra sancta fe / conforme a los manda-
 mientos de su magestad: entre tanto que
 prouee lo que mas conuiene al seruicio de
 Dios e suyo e bien del pueblo e de los na-
 turales dela tierra. fueron elegidos alcal-
 des e regidores e otros oficiales publicos:
 a los quales fueron dadas ordenanças por
 donde se rigiessen. Tuuo noticia el go-
 uernador que la via de Chinchay e del Luz-
 co ay muchas e grandes poblaciones abun-
 das e ricas: e q̄ doze o quinze jornadas
 deste pueblo esta vn valle poblado que se
 dize Caxamalca a dōde reside Atabalipa:
 que es el mayor señor que al presente ay en-
 tre los naturales: al qual todos obedecen:
 e que lexos tierra de donde es natural ha
 venido conquistado: e como lleuo ala pro-
 uincia de Caxamalca (por ser tan rica e a-
 pazible) assento en ella: e de alli va conqui-
 stando mas tierra: e por ser este señor tan
 temido / los comarcanos deste rion no estan
 domesticos al seruicio de su magestad co-
 mo conuiene: antes se fauorescen con este
 Atabalipa: e dizen q̄ a el tienen por señor
 e no ay otro: e q̄ pequeña parte de su huer-
 ste basta para matar a todos los Christia-
 nos: poniendo mucho temor con su acostu-
 brada crueldad. El gouernador acordo de
 partirse en busca de Atabalipa pa traerlo
 al seruicio de su magestad: e para pacificar
 las provincias comarcanas: por q̄ este co-
 nquistado lo restante ligera mente seria pa-
 cificado. Salio el gouernador dela ciu-
 dad de sant Miguel en demãda de Ataba-
 lipa a veynte e quatro dias de Setiembre
 Año. de. M. D. e treynta e dos. El prime-
 ro dia de su camino passo la gente el rio en
 dos vallas / e los cauallos nadando: aque-
 lla noche durmio en vn pueblo de la otra
 parte del rio entres dias siguientes lleuo
 al valle de Piura a vna fortaleza de vn ca-
 cique / a donde hallo vn capitán con cier-
 tos Españoles: al qual el auia embiado pa-
 ra pacificar aquel cacique: e por que no pu-
 dessen en necesidad al cacique de sant Mdi-

guel: allí estuuó el gouernador diez dias re-
 formado se de lo que era menester para su
 viage: e contando los christianos que lle-
 uaua / hallo sesenta e siete de a cauallo: e cie-
 to e diez de a pie: tres dellos escopeteros /
 e algunos vallesteros. E por que el tenien-
 te de sant Miguel le escrivio que quedaua
 alla pocos christianos mando pregonar el
 gouernador que los que quisiessen boluer
 a auerzindarse en el pueblo de sant Miguel /
 que assignarian indios con que le sustuui-
 essen: como a los otros vezinos q̄ alla que-
 dauan: e q̄ el yria a conquistar con los que
 le quedassen pocos o muchos. De alli se bol-
 uierō cinco de cauallo e quatro de pie. Por
 manera que se cumplieron con estos cin-
 cuenta e cinco vezinos sin otros diez de do-
 ze que quedaron sin vezindades por su vo-
 luntad. Al gouernador quedaron sesenta e
 dos de a cauallo e ciento e dos de a pie. Allí
 mando el gouernador que hiziesse armas
 los que no las tenían: para sus personas /
 e para sus cauallos: e reformo los valleste-
 ros / cumpliendo los a veynte: e puso vn ca-
 pitán que tuuiesse cargo dellos.

Luego q̄ vuo proueydo en todo lo q̄ con-
 uenia se partio con la gente: e auiendo ca-
 minado hasta medio dia lleuo a vna plaça
 grande cercada de tapias: de vn cacique lla-
 mado Pabor: el Gouernador e su gente
 se aposentaron allí. Supo se que este caci-
 que era gran señor: el qual al presente esta
 ya destruydo: que el Luzco viejo padre de
 Atabalipa le auia destruydo veynte pue-
 blos e muerta la gente dellos. Con todo
 este daño tenia mucha gente: e junto con
 el esta otro su hermano tan gran señor co-
 mo el. Estos eran de paz depositados en la
 ciudad de sant Miguel. Esta poblacion e la
 de Piura esta en vnos valles llanos muy
 buenos. El gouernador se informo allí de
 los pueblos e caciques comarcanos e del
 camino de Caxamalca: e informaron le q̄
 dos jornadas de alli auia vn pueblo gran-
 de que se dize Caxos: en el qual auia guar-
 nicion de Atabalipa esperando a los Chri-
 stianos si fuessen por allí. Sabido por el go-
 uernador / mando secretamente a vn capi-
 tán con gente de pie e de cauallo / para que

La conquista

fuesse al pueblo de Caras: porque si allí ouiesse gente de Atabalipa no tomassen soberuia yendo a ellos: e mandole q̄ buenamente procurasse de los pacificar e traerlos a seruicio de su magestad requiriendo les por sus mandamientos. Luego aquel dia se partio el capitán. Otro dia se partio el gouernador: y luego a vn pueblo llamado Caran dōde espero al capitán que fue a Caras: El cacique del pueblo truxo al gouernador mantenimiento de ouejas e otras cosas a vna fortaleza dōde el gouernador luego a medio dia. Otro dia partio de la fortaleza y luego al pueblo de Cará: en el qual mando assentar su real para esperar al capitán que auia ydo a Caras: el qual desde en cinco dias embio vn mēsajero al gouernador haziendo le saber lo que les auia sucedido. El gouernador respōdio luego como en aquel pueblo quedaua esperando: que desde que vniessen negociado viniessen a se juntar con el: y que de camino visitassen e pacificassen otro pueblo que esta cerca de la ciudad de Caras que se dize de Sicabába: e que tenia noticia que este cacique de Caran es señor de buenos pueblos y de vn valle abundoso: el qual esta depositado en los vezinos de la ciudad de sant Aldiguel. En ocho dias que el Gouernador estubo esperando al capitán se reformaron los Españoles y adereçarō sus cavallos para la conquista e viage. Venido el capitán con su gente hizo relacion al gouernador de lo que en aquellos pueblos auia visto. En q̄ dize que auia estado dos dias e vna noche hasta llegar a Caras/sin reposar mas de a comer subiendo grãdes sierras por tomar de sobre salto aquel pueblo: e que cō todo esto no pudo llegar (aun que lleuo buenas guias) sin que en el camino topasse con espías del pueblo: y que algunos dellos fueron tomados/de los quales supierō como estaua la gente: y puestos los christianos en orden siguió su camino hasta llegar al pueblo y ala entrada del halló vn assiento de real donde pareció auer estado gente de guerra. El pueblo de Caras esta en vn valle pequeño entre vnas sierras e la gente del pueblo estaua algo alterada: e como el ca-

pitán les dio seguro: y les hizo entender como venia de parte del gouernador para los recebir por vassallos del emperador. Entonces salio vn capitán/que dize q̄ estaua por Atabalipa recibiendo los tributos de aquellos pueblos: del qual se informo del camino de Caramalca/y de la intención q̄ Atabalipa tenia para recebir a los christianos / y de la ciudad del Cuzco que esta de allí treynta jornadas: que tiene la cerca vn dia de andadura: y la casa de aposento del cacique tiene quatro tiros de vallesta y que ay vna sala donde esta muerto el Cuzco viejo/que el suelo esta chapado de plata y el techo y las paredes de chapas de oro e plata entretexidas. Y q̄ aquellos pueblos en q̄ estado hasta vn año antes por el Cuzco hijo del Cuzco viejo/que hasta que Atabalipa su hermano se leuanto / e a venido conquistando la tierra/echando les grandes pechos e tributos: y que cada dia haze en ellos grandes crueldades: y que de mas del tributo que le dan de sus haciendas y grangerias / se lo dan de sus hijos e hijas. Y que aquel assiento de real que allí estaua fue de Atabalipa que pocos dias antes se auia ydo de allí cō cierta parte de su hueste y q̄ se halló en aquel pueblo de Caras vna casa grande/fuerte y cercada de tapias con sus puertas: en la qual estaua muchas mugeres hilando / y texiendo ropas para la hueste de Atabalipa sin tener varones mas de los porteros q̄ las guardauan y que ala entrada del pueblo auia ciertos indios ahorcados de los pies: e supo deste principal que Atabalipa los mado matar porq̄ vno dellos entro en la casa de las mugeres a dormir con vna: al qual / y a todos los porteros que consintieron ahorco. **C**omo este capitán vno apaziguado este pueblo de Caras/fue al de Guacába/que es vna jornada de allí: y es mayor que el de Caras y de mejores edificios: e la fortaleza toda de piedra bién labrada/assentadas las piedras grandes de largo de cinco e seys palmos/tan juntas que parece no auer entre ellas mezcla/con su acutea alta de canteria/con dos escaleras de piedra en medio de dos aposentos. Por medio de este

pueblo y del de Caras passa vn río pequeño de q̄ los pueblos se firuen z tienen sus puentes con calzadas muy bien hechas. Passa por aquellos dos pueblos vn camino ancho hecho a mano que atrauieffa toda aquella tierra / y viene desde el Cuzco hasta Suito que ay mas de treziētas leguas: va llano: z por la sierra biē labrado. Es tan ancho q̄ seys de a cavallo puedē yz por el ala par sin llegar vno a otro. Van por el camino caños de agua traydos de otra parte de donde los caminantes beuen. A cada jornada ay vna casa a manera de venta dō de se aposentan los que van z vienen. A la entrada de este camino en el pueblo de Caras esta vna casa al principio de vna puente dōde reside vna guarda q̄ recibe el portazgo de los que van z vienē: y pagan lo en la mesma cosa que lleuan. Y ninguno puede sacar carga del pueblo sino la mete. Aq̄ sta costumbre tienē antiguamēte: z Atabalipa la suspendio en quāto tocava alo que sacan para su gente de guarnicion. Ningū passagero puede entrar ni salir por otro camino con carga sino por do esta la guarda sopena de muerte. Tambien dixo q̄ hallo en estos dos pueblos dos casas llenas de calçado z panes de sal y vn manjar que parecia albondigas y deposito de otras cosas para la hueste d̄ atabalipa. Y dixo que aquellos pueblos tenían buena orden y biuian politicamente. Con el capitán vino vn indio principal con otros algunos: y dixo el capitán q̄ aquel indio auia venido cō cierto presente para el gouernador. Este mensagero dixo al gouernador que su señor Atabalipa le embia desde Caxamalca para le traer aquel presente que eran dos fortalezas a manera de fuente figuradas en piedra con que beua: z dos cargas de patos secos dessollados para que hechos poluos se sabume con ellos: porque assi se vsa entre los señores de su tierra: y que le embia a dezir que el tiene voluntad de ser su amigo: y esperalle de paz en Caxamalca. El gouernador recibio el presente: y le hablo bien diziendo que holgaua mucho de su venida por ser mensagero de Atabalipa a quien el desseaua ver por las nueuas que

del oya. Que como el supo que hazia guerra a sus cōtrarios determino de yz a verlo y ser su amigo y hermano: y fauorecerlo en su conquista con los Christianos que con el veniā. Y mando que le diessen de comer a el y a los que con el venian y todo lo que vuiessen menester: z fuessen bien aposentados como embaradores de tan gran señor: y despues que vuieron reposado los mando venir ante si / y les dixo que si querian boluer o reposar alli algun dia / que hiztessen a su voluntad. El mensagero dixo que queria boluer con la respuesta a su señor. El gouernador le dixo: diras le de mi parte lo que te he dicho: que no parare en algun pueblo del camino por llegar presto a verme con el. Y diole vna camisa: z otras cosas de Castilla para que le llevasse. Partido este mensajero / el gouernador se detuuvo alli dos dias: porque la gente que auia venido de Caras venia fatigada del camino: y entretāto escriuio a los vezinos del pueblo de sant Albiguel la relaciō que dela tierra tenia y las nueuas de Atabalipa: y les embio las dos fortalezas y ropas de lana dela tierra que de Caras truxeron (que es cosa de ver en España la obra y prima de ella: q̄ mas se juzgara ser seda q̄ de lana: con muchas labores z figuras de oro de martillo muy bien assentado en la ropa) Como el gouernador vuo despachado estos mensageros para el pueblo de sant Albiguel el se partio: z anduuvo tres dias sin hallar pueblo ni agua: mas de vna fuente pequeña de donde con trabajo se proueyo. Acabo de tres dias lleugo a vna gran plaza cercada en la qual no hallo gente. Supo se que es de vn cacique señor de vn pueblo q̄ se dize Copiz / q̄ esta cerca de alli en vn valle: y que aquella fortaleza esta despoblada porque no tenia agua. Otro dia madrugō el gouernador con la luna / por q̄ auia gran jornada hasta llegar a poblado: a medio dia lleugo a vna casa cercada con muy buenos aposentos de donde le salieron a recibir algunos indios: z porque alli no auia agua ni mantenimietos se fue dos leguas de alli al pueblo de caciq̄ llegado alla mando que la gēte se aposentasse junta encier-

La conquista

ta parte del. Allí supo el gouernador de los principales indios de aquel pueblo que se llama **Adotux** que el cacique de estaua en **Caxamalca**: y que auia lleuado trezientos hombres de guerra hallo se allí vn capitán puesto por **Atabalipa**. Allí reposo el gouernador quatro dias: y en ellos vio alguna parte de la població deste cacique que parecio tener mucha en vn valle abundoso. Todos los pueblos que ay d' allí hasta el pueblo de sant **Miguel** estan en valles y assi mesmo todos aquellos de que se tiene noticia que ay hasta el pie de la sierra que esta cerca de **Caxamalca**. Por este camino toda la gente tiene vna mesma manera de buir. Las mugeres visten vna ropa larga que arrastra por el suelo como habito de mugeres de **Castilla**. Los hōbres traen vnas camisas cortadas: es gente suzia: comen carne y pescado todo crudo: el mayz comen cozido y tostado. Tienē otras suziedades de sacrificios y mezquitas: alas quales tienen en veneracion: todo lo mejor de sus haziendas offrescen en ellas. Sacrifican cada mes a sus propios hijos y cōla sangre dellos vntan las caras a los ydolos y las puertas alas mezquitas y echā della encima delas sepulturas de los muertos: y los mesmos de quien hazen sacrificio se dan de voluntad ala muerte riendo y baylando / y cantando: y ellos la pidē despues q̄ estan hartos de beuer ante que les corten las cabeças: tambien sacrifican ouejas. Las mezquitas son diferēciadas de las otras casas cercadas de piedra y de tapia muy bien labradas assentadas en lo mas alto de los pueblos: en **Tumbez** y en estas poblaciones vsan vn trage: y tienen los mesmos sacrificios. Siembran de regadio en las vegas de los rios repartiēdo las aguas en acequias: cogē mucho mayz y otras semillas y rayzes que comē: en esta tierra llueue poco.

El Gouernador camino dos dias por vnos valles muy poblados: durmiendo a cada jornada en casas fuertes cercadas de tapias: los señores destes pueblos dizen q̄ el **Cuzco** viejo posaua en estas casas quando yua camino por vna tierra arenosa y se

ca: hasta que llego a otro valle bien poblado / por el qual passa vn rio furioso y grande: y porque yua crecido / el gouernador durmio de aquella parte: y mando aun capitán q̄ lo passasse a nado con algunos que sabian nadar: que fuesse a los pueblos de dela otra parte: porque no viniessse gente a estoruar el passo. El capitán **Hernando** picarro passo: y los indios de vn pueblo que estan ala otra parte vinieron a el de paz: y aposento se en vna fortaleza cercada: y como viesse que estauan alcados los indios de los pueblos: q̄ aunque algunos indios salieron a el de paz todos los pueblos estauan yermos y la ropa alcada. El les preguntó por **Atabalipa** / si sabian que esperaua d' paz o de guerra a los chistianos: y ninguno le quiso dezir verdad / por temor que tenia de **Atabalipa**: hasta que tomado a parte vn principal / y atormentado dixo q̄ **Atabalipa** esperaua de guerra con su gēte en tres partes / la vna al pie de la sierra y otra en **Caxamalca** con mucha soberuia diziēdo que ha de matar a los Chistianos: lo qual dixo este principal q̄ el lo auia oydo. Otro dia por la mañana lo hizo saber el capitán al gouernador. Luego mādó el gouernador cortar arboles de la vna parte y de la otra del rio cō q̄ la gēte y fardage passasse: y fuerō hechos tres pōtones / por dōde en todo aquel dia passo la hueste y los cauallos a nado. En todo esto trabajo el gouernador mucho fasta ser passada la gēte: y como vuo passado se fue a aposentar ala fortaleza donde el capitán estaua: y mādó llamar a vn cacique / del qual supo q̄ **Atabalipa** estaua adelante de **Caxamalca** en **Buamachuco** con mucha gente de guerra que serian cinquenta mil hombres. Como el gouernador oyo tanto numero de gente: creyendo que erraua el cacique en la cuenta informose de su manera de contar: y supo que cuētan de vno hasta diez / y de diez hasta ciento / y de diez cientos hazen mil / y cinco diezēs de millares era la gente que **Atabalipa** tenia. Este cacique de quien el gouernador se informo es el principal de los de aquel rio: el qual dixo que al tiempo que vino **Atabalipa** por aquella tierra: el

se auia escondido por temor. Y como no lo hallo en sus pueblos: de. v. mil indios q̄ teniale mato los q̄tro mil: y letomo seysciētas mugeres z. dc. mochachos para reparar entre su gēte de guerra. E dixo q̄ el cacī q̄ señoꝝ de aq̄l pueblor fortaleza p̄de esta: uā se llama Linto: y estaua cō atabali pa. ¶ Aquí reposo el Governador z su gente quatro dias: z vn dia antes q̄ se ouiesse de partir hablo con vn indio principal de la prouincia de sant Aldiguel z le dixo si se a treuia a yz a Caxamalca por espia z traer auiso d̄lo que ouiesse en la tierra. El indio respondió. No osare yz por espia: mas yre por tu mensagero a hablar con Atabalipa: z sabre si ay gente d̄ guerra en la sierra/ y el proposito que tiene Atabalipa. El go uernador le dixo que fuesse como quisiesse: y que si en la sierra ouiesse gente (como alli auian sabido) que le embiasse auiso cō vn indio de los que consigo lleuaua. Y que hablasse con Atabalipa z su gente: y les di xesse el buen tratamiento que el y los chri stianos hazen a los caciques de paz: z que no hazen guerra sino a los que se ponen en ella. Y que de todo les dixesse verdad/ segū lo que auia visto: z q̄ si Atabalipa quisiesse ser bueno/ que el seria su amigo y herma no: y le fauoreceria z ayudaria en su guer ra. Cō esta embarada se partio aq̄l indio: y el gouernador prosiguió su viage por a: aquellos valles hallando cada dia pueblo cō su casa cercada como fortaleza y en tres jornadas llego a un pueblo q̄ esta al pie d̄ la sierra dexado ala mano derecha el camino q̄ auia traydo/ porq̄ a quel va siguiēdo por aq̄llos valles la chincha/ y este otro va a ca xamalca drecho: el qual camino se supo q̄ yua hasta Chíncha poblado d̄ buenos pue blos z viene desde el rio d̄ san Aldiguel he cho de calçada cercado d̄ ambas partes de tapia/ dos carretas puedē yz por el ala par: y de Chíncha va al Cuzco: y en mucha par te del van arboles de vna parte y otra pue stos a mano para que hagan sombra al ca mino. Este camino se hizo para el Cuzco viejo/ por donde venia a visitar su tierra: z aquellas casas cercadas eran sus aposen tos. Algunos de los Christianos fueron d̄

parecer que fuesse el gouernador cō ellos por aquel camino a Chíncha porque por el otro camino auia vna mala sierra de pas sar antes de llegar a Caxamalca: y en ella auia gente de guerra de Atabalipa: z yendo por alli seles podia seguir algun detri miento. El gouernador respondió que ya tenia noticia Atabalipa que el yua en su demanda desde que partio del rio de sant Aldiguel que si dexassen aquel camino/ di rian los indios que no osauan yz a ellos: z tomarian mas soberuia de la que tenian: por lo qual y por otras muchas causas di xo que no se auia de dexar el camino comē çado: z yz a do quiera que Atabalipa estu uiesse: que todos se animassen a hazer co mo dellos esperaua: que no les pusiesse te mor la mucha gente que dezian que tenia Atabalipa: que ay n̄ q̄ los christianos fues sen menos: el socorro de nuestro señoꝝ es suficiente para que ellos desbaratassen a los contrarios: y los hazer venir en conof cimiento de nuestra sancta fe catholica: co mo cada dia se ha visto hazer nuestro se ñoꝝ milagros en otras mayores necessida des que assi lo haria en la presente: pues y uan con buena intencion de atraer aque llos infieles al conofcimiento de la verdad sin les hazer mal ni dafio: sino a los que qui sieren contradzir lo/ y ponerse en armas. ¶ Hecho este razonamiento por el gouer nador/ todos dixeron que fuesse por el ca mino que le pareciesse que mas conuenia: que todos le seguirian con mucho animo: y al tiempo del efecto veria lo que cada v no hazia. Llegados al pie de la sierra repo saron vn dia/ para dar orden en la subida. Auido su acuerdo el gouernador con per sonas experimētadas determino d̄ dexar la retaguarda z fardaje: z tomo cōsigo qua réta de a cavallo y sesenta de a pie: z los d̄ mas dexo con vn capitán: z mando le que fuesse en su seguimiento muy concertada mente: y que el le auisaria d̄lo que ouiesse de hazer. Con este concierto començo a su bir el gouernador: los cavalleros lleuauā sus cavallos de diestro hasta que a medio dia llegaron a vna fortaleza cercada que esta en cima de vna sierra en vn mal passo

La conquista

que con poca gente de christianos se guardaria a vna gran hueste porque era tan agria que por partes auia que subian como por escaleras: y no auia otra parte por do subir: sino por solo aquel camino subioffe este passo sin que alguna gente lo defendiesse: esta fortaleza esta cercada de piedra asentada sobre vna sierra cercada de peña tajada. Allí paro el gouernador a descansar y a comer: es tanto el frio que haze en esta sierra q̄ como los cauallos venian hechos al calor que en los valles hazia / algunos dellos se resfriaron. De allí fue el gouernador a dormir a otro pueblo: y hizo mensagero a los que atras venian haziedo les saber que segura mente podian subir aq̄l passo: que trabajassen por venir a dormir ala fortaleza: el Gouernador se aposento aq̄lla noche en aquel pueblo en vna casa fuerte cercada de piedra labrada de cáterria / tan ancha la cerca como qualquier fortaleza de España: con sus puertas: que si en esta tierra ouiesse los maestros y herramientas de España no pudiera ser mejor labrada la cerca. La gente deste pueblo era alçada / excepto algunas mugeres y pocos indios de los quales mando el gouernador a vn capitán que tomasse de los mas principales dos / y les preguntasse a cada vno por si delas cosas de aquella tierra / y donde estaua Atabalipa / si esperaua de paz o de guerra: el capitán supo dellos como auia tres dias que Atabalipa era venido a Caxamalca: y que tenia consigo mucha gente que no sabian lo que queria hazer: que siempre auia oydo que queria paz con los christianos: y que la gente deste pueblo estaua por atabalipa. Ya que el sol se queria poner llego vn indio de los q̄ auia lleuado el indio q̄ el gouernador embio por mensagero: y dixo q̄ le auia embiado el principal indio que yua por mensagero desde cerca de Caxamalca / porque allí auia encontrado dos mensageros de Atabalipa que venian a tras / que otro dia llegaria y que atabalipa estaua en Caxamalca: y q̄ el no quiso parar hasta yr a hablar a Atabalipa: y q̄ el bolueria con la respuesta: y que en el camino no auia hallado gente de guerra. Luego

el gouernador hizo saber todo esto por su carta al capitán que auia quedado con el fardage: y q̄ otro dia caminaria pequeña jornada por esperalle: y de allí caminaria toda la gente junta. Otro dia por la mañana camino el gouernador con su gente subiendo toda vía la sierra: y paro en lo alto de ella en vn llano cerca de vnos arroyos de agua para esperar a los que atras venian. Los Españoles se aposentaron en sus toldos de algodón que trayan haziendo fuego por defenderse del gran frio que en la sierra hazia: que en Castilla en tierra de campos no haze mayor frio que en esta sierra: la qual es rasa de monte toda llena de vna yerua como esparto corto. Algũos arboles ay adrados. Y las aguas son tan frias que no se pueden beber sin calentarse. Dende a poco rato que el gouernador auia aquí reposado llego la retaguarda / y por otra parte los mensageros que Atabalipa embiaua los quales trayan diez ovejas. Llegados ante el gouernador y hecho su acatamiento dixerõ q̄ Atabalipa embiaua aquellas ovejas para los christianos: y para saber el dia que llegaria a Caxamalca / para les embiar comida al camino. El gouernador los recibio biẽ y les dixo que se holgaua con su venida por embiarlos su hermano Atabalipa: q̄ el yria lo mas presto que pudiesse. Despues que ouieron comido y reposado el gouernador les preguntó de las cosas de la tierra y de las guerras q̄ tenia Atabalipa. El vno dellos respondió que cinco dias auia q̄ Atabalipa estaua en Caxamalca para esperar allí al Gouernador: y que no tenia consigo sino poca gente / que la auia embiado a dar guerra al Cuzco su hermano. Preguntole el gouernador en particular lo que auia pasado en todas aquellas guerras: y como començó a conquistar: el indio dixo. Mi señor atabalipa es hijo del Cuzco viejo que es ya fallecido / el qual señoreo todas estas tierras: y a este su hijo Atabalipa dexó por señor de vna gran prouincia que esta adelante de Tomipunya / la qual se dize Suito: y a otro su hijo mayor dexó todas las otras tierras y señorio principal: y por ser suel

for del señorio se llama Cuzco como su padre. Y no contéto cō el señorio q̄ tenia vino a dar guerra a su hermano Atabalipa: el qual le embio mēfageros rogādole q̄ le dexasse pacificamente en lo q̄ su padre le auia dexado por herēcia: y no lo queriēdo hazer el Cuzco mato a sus herederos y a vn hermano de los dos q̄ fue con la embaxada. Elisto esto por Atabalipa salio a el cō mucha gēte de guerra hasta llegar ala prouincia de Tumeponba q̄ era del señorio de su hermano z por defenderse le la gente/ q̄ mo el pueblo principal de aquella prouincia: z mato toda la gente. E allí le vinieron nuevas q̄ su hermano auia entrado en su tierra haziendo guerra: z fue sobre el. Y como el Cuzco supo su venida fue huendo a su tierra Atabalipa fue cōquistando las tierras del Cuzco sin que algun pueblo se le defendiesse: porque sabia el castigo que en Tumeponba hizo: y de todas las tierras que señoreaua se rebazia de gēte de guerra. Y como llego a Caxamalca pareciole la tierra buena z abundosa: z asentó allí para acabar de conquistar toda la otra tierra de su hermano y embio con vn capitán dos mil hombres de guerra sobre la ciudad donde su hermano reside y como su hermano tenia mucho numero de gente/ matole estos dos mil hombres: y Atabalipa tornó a embiar mas gente cō dos capitanes/ seys meses ha: y de pocos dias aca le han venido nuevas de estos dos capitanes: que han ganado toda la tierra del Cuzco hasta llegar a su pueblo: z han desbaratado a el z a su gente: y traen presa su persona/ y le tomaron mucho oro z plata. El gouernador dixo al mēfagero. Aducho he holgado dlo que me has dicho por saber dela victoria de tu señor: porque no contento su hermano con lo que tenia/ queria abaxar a tu señor del estado en que su padre le auia dexado. A los soberuios les acaesce como al Cuzco: que no solamente no alcanzan lo que malamente dessean: pero ayn ellos quedā perdidos en bienes/ z personas. Y creyendo el Gouernador que todo lo que este Indio auia dicho era de parte de Atabalipa por poner temor a

los Christianos/ z dar a entender su poderio y destreza: dixo al mensagero. Bien creo que lo que has dicho es assi: porque Atabalipa es gran señor: y tengo nuevas que es buen guerrero: mas hagote saber que mi señor el Emperador que es rey de las Españas y de todas las Indias z tierra firme/ y señor de todo el mundo: tiene muchos criados mayores señores que Atabalipa z capitanes suyos han vencido y prendido a muy mayores que Atabalipa z su hermano z su padre: y el Emperador me embio a estas tierras a traer a los moradores dellas en conocimiento de Dios y en su obediencia z con estos pocos christianos que conmigo vienen he yo desbaratado mayores señores que Atabalipa. Y si el quisiere mi amistad y recibirme de paz como otros señores han hecho/ yo le sere buen amigo y le ayudare en su conquista y se quedara en su estado: porque yo voy por estas tierras de largo: hasta descubrir la otra mar: z si quisiere guerra yo se la hare como la he hecho al cacique de la ysla de Santiago/ z al de Tumbes: y todos los demas que conmigo la han querido: que yo a ninguno bago guerra ni enojo: si el no la busca.

¶ Oydas estas cosas por los mensageros estuieron vn rato como atonitos que no hablaron: oyendo que tan pocos Españoles hazian tan grandes hechos: y de ay a poco dixeron que se querian yr con la respuesta a su señor: y dezille que los christianos yriā presto: porque les embiasse refresco al camino: y el gouernador los despidio. Otro dia por la mañana tomo el camino toda via por la sierra: y en vnos pueblos q̄ cerca de allí en vn valle halló fue a dormir aquella noche. Y luego que el señor gouernador allí fue llegado vino el principal Mensagero que Atabalipa auia primero embiado con el presente de las fortalezas: que vino a çaran por la via de Caras. El gouernador mostro holgar se mucho cō el: y le pregunto q̄ tal q̄ daua Atabalipa: el respondió que bueno: y le embiaua cō diez ouejas q̄ traya pa los christianos: z fablo muy dōse bueltamēte: y en sus razones parecia

La conquista

Hombre viuo. Como vno hecho su razonamiento/pregunto el gouernador alas lenguas q̄ q̄ dezia. Dixerō q̄ lo mesmo que auia dicho el otro mensagero el dia antes/ y otras muchas razones alabando el gr̄a estado de su señoꝝ/ y la gran pujança de su bueste: y assegurádo z certificando al Gouernador q̄ Atabalipa le recibiria de paz: y lo q̄ria tener por amigo y hermano. El gouernadorle respōdio cō muy buenas palabras como al otro auia respōdido. Este embaxador traya seruicio de señoꝝ z cinco o seys vasos de oro fino con q̄ beuia: z con ellos daua a beuer a los españoles d̄ la chicha que traya: z dixo q̄ con el gouernador se queria yr hasta Caxamalca.

Otro dia por la mañana se partio el gouernador z camino por las sierras como p̄ mero: y lleuo a vnos pueblos de Atabalipa/ a donde reposo vn dia. Otro dia vino alli el mensagero q̄ auia embiado el gouernador a Atabalipa que era vn principal indio dela prouincia de sant Miguel: y viendo al mēfagero de Atabalipa que presente estaua arremetio contra el: y traule delas orejas tirando reziamente/ hasta que el gouernador mando que lo soltasse: que dexádo los vuiera entrellos mala escaramuça. Pregunto le el gouernador q̄ por que auia hecho aquello al mensagero de su hermano Atabalipa: el dixo. Este es vn gran vellaco lleuador de Atabalipa / z viene aqui a dezir mentiras: mostrando ser persona principal: que Atabalipa esta de guerra fuera de Caxamalca en el campo: z tiene mucha gente: que yo halle el pueblo sin gente: y de ay fui alas tiendas: z vi que tiene mucha gente z ganado z muchas tiendas: z todos estan a p̄uto de guerra: ya mi me q̄sierō matar: sino fuera por q̄ les dixere que si me matauā q̄ matariā aca a los embaxadores de alla: z que hasta que yo boluiesse no los dexarian yr: z con esto me dexaron: z no me quisieron dar de comer: sino q̄ me rescatase. Dixeles que me dexassen ver a Atabalipa/ y dezirle mi embaxada: z no quisieron / diciendo que estaua ayunando: z no podia hablar cō nadie. Un tio suyo salio a hablar conmigo: z yo le di-

xe que era tu mēfagero: z todo lo que mas mandaste que yo dixesse. El me pregunto que q̄ gēte son los Christianos: y que armas traen. Eyo le dixere/ que son valientes hombres y muy guerreros que traen cauallos que corren como viento: y los que van enellos lleuan vnas lanças largas / y con ellas matan a quantos ballan/ porque luego en dos saltos los alcançan: z los cauallos con los pies y bocas matā muchos. Los Christianos que andan a pie dixere que son muy sueltos: z traen en vn brazo vna rodela de madera con q̄ se defiendē z jubones fuertes colchados de algodō y vnas espadas muy agudas que cortan por ambas partes de cada golpe vn hombre por medio/ z a vna Queja lleuan la cabeça: y con ella cortan todas las armas que los Indios tienen: y otros traen vallestas que tiran de lexos que de cada saetada matan vn hombre: y tiros de poluora que tiran pelotas de fuego que matan mucha gente. Ellos dixerō que todo es nada/ que los Christianos son pocos: y los cauallos no traen armas que luego los mataran con sus lanças. Yo dixere que tienen los cueros dueros: que sus lanças no los podran pasar: z dixerō que de los tiros de fuego no tienen temor que no traē los christianos mas de dos. Al tiēpo que me queria venir les rogue q̄ me dexassen ver a Atabalipa: pues sus mēfageros veē y hablā al gouernador q̄ es mejor q̄ el: y no me quisierō dexar hablar cō el: z assi me vine. Pues mirad si tēgo razō de matar a este: por q̄ siēdo vn lleuador de Atabalipa (como me hādicho q̄ es) habla cōtigo z come a tu mesa: z ami q̄ soy hōbre principal no me q̄sierō dexar hablar cō Atabalipa ni darme d̄ comer. Y cō buenas razones me ofendi q̄ no me matarō. El mēfagero d̄ atabalipa respōdio muy atemorizado d̄ ver q̄ el otro indio hablaua cō t̄to atreuimiēto: z dixo. Que sino auia gēte en el pueblo d̄ caxamalca/ era por d̄xar las casas vazias en q̄ los xp̄anos se aposentassen: y Atabalipa esta en el cāpo por q̄ assi lo tiene d̄ costūbre d̄spues q̄ comēço la guerra: z sino te d̄xarō hablar cō atabalipa fue por q̄ ayunaua como tiene de costūbre: y

no te le dexaron ver: porque los dias que ayuna esta retraydo: z ninguno no le habla en aquel tiempo: z ninguno osaria hazerle saber que tu estauas alli que si el lo supiera / el te hiziera entrar y dar de comer. Otras muchas razones dixo assegurado que Atabalipa estaua esperando de paz. Si todos los razonamientos q̄ entre este indio y el gouernador passaron se ouiesse de escreuir por extẽso seria hazer escriptura: z por abreuia va en suma. El gouernador dixo que bien creya q̄ era assi como el dezia: porque no tenia menos confiança d̄ su hermano Atabalipa: y no d̄o d̄le hazer tan buen tratamiẽto de ay adelante como antes: riñendo con el indio su mensagero dando a entender que le pesaua porque le auia maltratado en su presencia: teniendo en lo secreto por cierto que era verdad lo que su indio auia dicho / por el conocimẽto que tenia d̄ las cautelosas mañas de los indios. Otro dia partio el gouernador: z fue a dormir a vn llano de cauana por llegar otro dia a medio dia a Caxamalca q̄ d̄ zia q̄ estaua cerca. Alli vinieron mensageros de Atabalipa cō comida para los chriistianos. Otro dia en amanescido partio el gouernador con su gente puesto en ordẽ z anduuo hasta vna legua de Caxamalca / donde espero que se juntasse la retaguarda: y toda la gente y caualllos se armaron: y el gouernador los puso en concierto para la entrada del pueblo z hizo tres hazes de los Españoles de a pie y de a cauallo. Con esta orden camino embiando mensageros a Atabalipa que viniessẽ alli al pueblo de Caxamalca para verse con el. Y en llegado ala entrada de Caxamalca vierõ estar el real de Atabalipa vna legua de Caxamalca en la balda de vna sierra. Llego el gouernador a este pueblo d̄ caxamalca viernes ala hora de visperas: que se contaron quinze dias de Noviembre. Año del seño de Mil y quinientos: z. xxxij. En medio del pueblo esta vna plaça grande cercada de tapias y de casas de aposento: z por no hallar el gouernador gẽte / reparo en aquella plaça: y embio vn mensagero a Atabalipa haziendo le saber como era llegado:

que viniessẽ a verse con el: y a mostrar le donde se aposentasse. Entre tanto mando ver el pueblo: porque si ouiesse otra mejor fuerça assentasse alli el real: y mado q̄ estuuiessẽ todos en la plaça / y los de a cauallo sin apearse hasta ver si Atabalipa venia: z visto el pueblo no se hallarõ mejores aposentos que la plaça. Este pueblo que es el principal de este valle esta assentado en la balda de vna sierra: tiene vna legua d̄ tierra llana: passan por este valle dos rios: este valle va llano mucha tierra poblada d̄ vna parte / y d̄ otra cercada de fieras. Este pueblo es de dos mil vezinos: ala entrada del ay dos puentes porque por alli passan dos rios. La plaça es mayor que ninguna de españa toda cercada con dos puertas que salen alas calles del pueblo. Las casas de ella son de mas de dozientos passos en largo: son muy biẽ hechas cercadas d̄ tapias fuertes de altura de tres estados: las paredes y el techo cubierto de paja z madera assentada sobre las paredes estan dentro de estas cosas vnos aposentos repartidos en ocho quartos muy mejor hechos que ninguno de los otros. Las paredes dellos son de piedra de canteria muy bien labradas y cercados estos aposentos por si cō su cerca de canteria y sus puertas: y dentro en los patios sus pilas d̄ agua trayda de otra parte por caños para el seruicio destas casas: por la delantera de esta plaça ala parte del campo esta encorporada en la plaça vna fortaleza de piedra con vna escalera d̄ canteria por dõde suben de la plaça ala fortaleza por la delantera della ala parte del campo esta otra puerta falsa pequena con otra escalera angosta sin salir de la cerca d̄ la plaça. Sobre este pueblo en la ladera de la sierra a dõde comiecan las casas d̄: esta fortaleza esta assentada en vn peñol la mayor parte del tajado. Esta es mayor que la otra cercada de tres cercas fecha su bida como caracol. fuerças son q̄ entre indios no se han visto tales: entre la sierra y esta plaça grande esta otra plaça mas pequena cercada toda de aposentos: y en ellos auia muchas mugeres para el seruicio de aqueste Atabalipa. Y antes de entrar

La conuista

eneste pueblo ay vna casa cercada d vn corral d tapias: y e el vna arboleda puesta por mano. Esta casa dizen que es del sol por que en cada pueblo hazē sus mezquitas al sol. Otras muchas mezquitas ay en este pueblo: y en toda esta tierra las tienen en veneracion: y quādo entran enellas se quitan los çapatos ala puerta. La gente de todos estos pueblos despues que se subio ala sierra hazen ventaja a toda la otra que queda atras porque es gente limpia y de mejor razon. Y las mugeres muy honestas: Traē sobre la ropa las mugeres vnas reatas muy labradas faradas por la barriga: sobre esta ropa traen cubierta vna manta desde la cabeça hasta media pierna que parece mantillo de muger. Los hombres visten camisetas sin mangas z vnas mantas cubiertas. Todas en su casa texē lana y algodón: y hazen la ropa que es menester y calçado para los hombres de lana y algo don hecho como çapatos. Como el gouernador vuo estado con los Españoles esperando que Atabalipa viniessse / o embiassse a darle aposento: y como vio que se hazia ya tarde embio vn capitán con veynte de a cavallo a hablar a Atabalipa y a dezir que viniessse a hablar con el: al qual mado que fuessse pacificamente sin trauar contienda con su gente / aunq̄ ellos la quissessen: que lo mejor que pudieffe llegasse a hablar le: z boluieffe con la respuesta. Este capitán llegaria al medio camino quādo el gouernador subio encima dela fortaleza y delante delas tiendas vio en el campo gran numero de gente: y porque los christianos q̄ auian ydo no se viesen en detrimēto si les quissessen offender: para q̄ pudieffen mas a su saluo salirse de entre ellos / y defender se embio otro capitán hermano suyo con otros veynte de a cavallo: al qual mando que no cōsintieffe que hizieffen ningunas bozes. Desde a poco rato comēço a llover y caer granizo: y el Gouernador mando a los Christianos que se aposentassen en los aposentos del palacio: y el capitán de la artilleria con los tiros enla fortaleza. Estando en esto vino vn indio de Atabalipa a dezir al Gouernador que se aposentasse

donde quissesse: con tanto que no se subieffe en la fortaleza de la plaça: que el no podia venir por entonces porque ay unaua. El gouernador le respondió que assi lo haria: y q̄ auia embiado a su hermano a rogarle que viniessse a verse con el: por que tenia mucho desseo de verle y conocer le por las buenas nueuas que del tenia. Con esta respuesta se boluio el mensagero: y el capitán Hernando picaro con los christianos boluio en anocheciendo. Tenidos ante el gouernador dixerō que enel camino auia hallado vn mal passo en vna cienaga que de antes parecia ser hecho de calçada: por que desde este pueblo va todo el camino ancho hecho de calçada de piedra z tierra hasta el real de Atabalipa: y como la calçada yua sobre los malos passos rompieron sobre aquel mal passo: y que lo passaron por otra parte: y que antes de llegar al real passaron dos rios: z por delante passa vn rio: z los indios passan por vna puente: y que de esta parte esta el real cercado de agua: y que el capitán que primero fue de xo la gēte desta parte del rio / porque la gēte no se alborotasse: y no quiso passar por la puente porque no se hundieffe su cauallito: z passo por el agua lleuando consigo la lengua: z passo por entre vn esquadron de gēte que estaua en pie: y llegado al aposento de Atabalipa en vna plaça auia quatrocientos Indios que parecian gente de guarda: y el tirano estaua ala puerta de su aposento sentado en vn assiēto baxo: z muchos indios delante del y mugeres en pie que quasi lo rodeauan: z tenia enla frente vna borla de lana que parecia seda de color de carmesi de dos manos asida dela cabeça con sus cordones que le baxaua hasta los ojos: la qual le hazia mucho mas graue delo que el es. Los ojos puestos en tierra sin los alçar a mirar a ninguna parte y como el capitán lleugo ante el le dixo por la lēgua / o faraute que lleuaua que era vn capitán del gouernador: y que le embiava a lo ver: y dezir de su parte el mucho desseo que el tenia de su vista: y que si le pluguieffe de le yr a ver se bolgaria el señor Gouernador: y que otras razones le dixo:

las quales no le respondió: ni alço la ca-
 beça a le mirar: sino vn principal supo res-
 pondia alo que el capitã hablaua. En esto
 llego el otro capitã: a donde el primero a
 uia dexado la gente: y preguntoles por el
 capitã: z dixeronle q̄ hablaua con el caci-
 q̄. Dexãdo alli la gēte passo el rio: y llegan-
 do cerca de donde Atabalipa estaua: dixo
 el capitã que con el estaua. Este es vn her-
 mano del gouernador / habla le que viene
 a verte. Entonces alço los ojos el cacique
 z dixo. *Ayçabilica* vn capitã que ten-
 go en el rio de *Turicara* me embio a dezir
 como tratauades mal a los caciques / y echa-
 uades los en cadenas: z me embio vna co-
 llera de hierro: z dize que el mato tres chri-
 stianos z vn cavallo. Pero yo huelgo de
 yr mañana a ver al gouernador: y ser ami-
 go de los christianos: porque son buenos.
Hernãdo picarro respondió. *Ayçabili-
 ca* es vn vellaco: z a el y a todos los indios
 de aquel rio mataria vn solo christiano: co-
 mo podia el matar christianos ni cavallo
 siẽdo ellos vnas gallinas? El gouernador
 ni los christianos no tratan mal los caci-
 ques / sino quieren guerra con el / porque
 a los buenos que quieren ser sus amigos
 los trata muy biẽ: y a los que quieren guer-
 ra se la haze hasta destruyzlos: z quando
 tu vieres lo que hazen los christianos ayu-
 dando te en la guerra cõtra tus enemigos
 conoceras como *Ayçabilica* te mintio:
Atabalipa dixo. En cacique no me ha que-
 rido obedecer: mi gente yã con vosotros /
 y hareys la guerra: *Hernãdo picarro* res-
 pondio. Para vn cacique por mucha gen-
 te que tẽga / no es menester que vayan tus
 indios / sino diez christianos a cavallo lo
 destruyzã. *Atabalipa* serio: z dixo q̄ beuies-
 sen: los capitãnes dixeron: q̄ ayunauã / por
 defender se de beuer su breuage. Importu-
 nados por el lo aceptaron. Luego vinierõ
 mugeres con vasos de oro en q̄ trayan chi-
 cha de mayz / como *Atabalipa* las vido / al-
 ço los ojos a ellas sin les dezir palabra se
 fueron presto z boluieron con otros vasos
 de oro mayores y con ellos les dieron a be-
 uer. Luego se despidieron / quedãdo *Ata-
 balipa* de yr a ver al Gouernador otro dia

por la mañana. Su real estaua assentado
 en la falda de vna serrezuela: y las tiendas
 que eran de algodõ tomauan vna legua
 de largo / en medio estaua la de *Atabalipa*.
 Toda la gente estaua fuera de sus tiendas
 en pie: y las armas hincadas en el campo
 que son vnas lanças largas como picas.
 Pareciõles q̄ auia en el real mas de treyn-
 ta mil hombres. Quando el Gouernador
 supo lo que auia passado mando que aque-
 lla noche ouiesse buena guarda en el real:
 z mãdo a su capitã general que requiries-
 se las guardas: z q̄ las rondas anduuiessen
 toda la noche al derredor del real: lo qual
 assi se hizo. Venido el dia sabado por la ma-
 ñana llego al Gouernador vn mensagero
 de *Atabalipa* y le dixo d su parte: mi seño-
 r te embia a dzir que quiere venir a verte: y
 traer su gēte armada pues tu embiaste la
 tuya ayer armada: y que le embies vn chri-
 stiano con quiẽ venga. El gouernador res-
 pondio: di a tu seño- r que vẽga en hora bu-
 na como quisiere: que de la manera que vi-
 niere lo recibire como amigo y hermano:
 y que no le embio christiano: porque no se
 vya entre nosotros embiar lo de vn seño- r a
 otro. Con esta respuesta se partio el men-
 sagero: el qual en siẽdo llegado al real: las
 atalayas vieron venir la gente. Dende a
 poco rato vino otro mensagero: y dixo al
 gouernador. *Atabalipa* te embia a dezir q̄
 no querria traer su gente armada: porque
 aun que viniessen conel: muchos vernian
 sin armas porque los queria traer cõ figo
 y aposentar los en este pueblo: y que le ade-
 recassen vn aposento de los d esta plaça dõ
 de el pose: que sea vna casa que se dize de la
 sierpe q̄ tiene dentro vna sierpe de piedra.
 El Gouernador respondió que assi se ha-
 ria: que viniessse presto que tenia desso de
 verle. En poco rato vieron venir todo el
 campo lleno de gente reparando se a ca-
 da passo / esperando ala que salia del real:
 y hasta la tarde duro el venir de la gente
 por el camino: venian repartidos en esqua-
 drones. Despues que fueron passados to-
 dos los malos passos assentaron en el cam-
 po cerca del real de los christianos: z toda
 via salia gēte del real de los indios. Luego

La conquista

el gouernador mado secretamēte a todos los Españoles que se armassen en sus posadas y tuuiesse los cauallos en fillados y enfrenados repartidos en tres capitancias sin q̄ ninguno saliesse de su posada ala plaça: y mando al capitan de la artilleria que tuuiesse los tiros assentados hazia el campo de los enemigos: y quando fuesse tiempo les pusiesse fuego. En las calles por donde entran ala plaça puso gente en celada: y como con sigo veynete hombres de a pie: y cō ellos estuuu en su aposento: porque con el tuuiesse cargo de prender la persona de Atabalipa si cautelosamēte viniessse como parecia que venia con tanto numero de gente como con el venia. Y mando que fuesse tomado a vida: y a todos los de mas mando que ninguno saliesse de su posada aun que viesse entrar a los cōtrarios en la plaça hasta que oyesse soltar el artilleria. Y que el ternia atalayas: y viendo que venia de muyn arte auisaria quando ouiesse de salir: y saldrian todos de sus aposentos y los de a cauallo en sus cauallos quando oyesse dezir Sanctiago.

Con este concierto y orden que se ha dicho estuuu el gouernador esperando que Atabalipa entrasse / sin que en la plaça pareciesse algun christiano: excepto el atalaya que daua auiso de lo q̄ passaua en la buesste. El gouernador y el capitan general andauan requiriendo los aposentos de los españoles / viendo como estauan apercebidos para salir quando fuesse menester: diciendo les a todos que hiziesse de sus cozaçones fortalezas / pues no tenian otras: ni otro socorro / sino el de Dios / que socorre en las mayores necessidades a quien anda en su seruicio. Y q̄ aun q̄ para cada christiano auia quinientos indios: q̄ tuuiesse el esfuerço q̄ los buenos suelen tener en semejates tiempos: y q̄ esperassen que Dios pelearia por ellos: y q̄ al tiempo del acometer fuesse con mucha furia y tiento: y rōpiessse sin que los de cauallo se encontrassen vnos con otros. Estas y semejates palabras dezian el gouernador y el capitā general a los Christianos para los animar: los quales estauan cō voluntad de salir al

cāpo mas que de estar en sus posadas. En el animo de cada vno parecia q̄ haria por ciento: que muy poco temor les ponía ver tanta gente.

¶ Viendo el gouernador que el sol se yua a poner: y que Atabalipa no leuataua de donde auia reparado: y que toda via venia gente de su real embiolo a dezir con vn Español / que entrasse en la plaça y viniessse a ver lo ante q̄ fuesse noche: como el mensagero fue Atabalipa / hizo le acatamiento: y por señas le dixo que fuesse dōde el gouernador estaua. Luego el y su gente començaron a andar: y el español boluio delante y dixo al gouernador q̄ venia: y que la gente que traía en la delantera traían armas secretas de bajo de las camisetas / que eran jubones de algodón fuertes y talegas de piedras y hondas: que le parecian que traían muyn intencion. Luego la delantera de la gente començo a entrar en la plaça: venia delante vn esquadro de indios vestidos de vna librea de colores a manera de escaques estos venian quitando las pajas del suelo y barriendo el camino. Tras estos venian otras tres esquadras vestidos de otra manera todos cantando y baylando. Luego venia mucha gente con armaduras / pateras / y coronas de oro y plata. Entre estos venia atabalipa en vna litera afforrada de pluma de papagayos de muchas colores guarnecida de chapas de oro y plata.

¶ Trayale muchos indios sobre los hombros en alto y tras desta venia otras dos literas y dos hamacas en q̄ venia otras personas principales: luego venia mucha gente en esquadrones cō coronas de oro y plata. Luego q̄ los primeros entrarō en la plaça apartaron y dierō lugar a los otros. En llegando Atabalipa en medio de la plaça / hizo que todos estuuiesse quedos: y la litera en que el venia y las otras en alto: no cesaua de entrar gente en la plaça. De la delantera salio vn capitā y subio en la fuerza de la plaça dōde estaua el artilleria: y algunos vezes vna laca a mania de seña. El gouernador q̄ esto vio dixo a fray vicēte q̄ si q̄ria y a hablar a atabalipa cō vn faraute: el dixo q̄ si: y fue cō vna cruz en la mano y cō su

Biblia en la otra: y entro por entre la gente hasta donde Atabalipa estaua z le dixo por el faraute. Yo soy sacerdote de dios: y enseño a los christianos las cosas de dios: z assi mesmo vengo a enseñar a vosotros. Lo que yo enseño es lo q̄ Dios nos hablo q̄ esta en este libro. Y por tanto de parte de dios y de los christianos te ruego que seas su amigo: porque assi lo quiere dios: y venirte ha bien dello: y ve a hablar al gouernador que te esta esperando: Atabalipa dixo: que le diese el libro para verle: y el se lo dio cerrado: z no acertando Atabalipa a abrir le: el religioso estedio el brazo para lo abrir: z Atabalipa con gran desden le dio vn golpe en el brazo no queriendo que lo abriese: y porfiado el mesmo por abrirle lo abrio: z no marauillandose de las letras ni del papel como otros indios/lo arrojó cinco o seys passos de si. E alas palabras que el religioso auia dicho por el faraute respondió con mucha soberbia diciendo. Bien se lo que auays hecho por esse camino: como auays tratado a mis caciques: y tomado la ropa de los bobios. El religioso respondió. Los christianos no há hecho esto q̄ vnos indios traxerō la ropa no lo sabiedo el gouernador: y el la mado boluer: Atabalipa dixo. No partire de aqui hasta que toda me la traygā: el religioso boluio con la respuesta al gouernador. Atabalipa se puso en pie encima de las andas hablando a los suyos que estuuiesen apercebidos. El religioso dixo al gouernador lo q̄ auia pasado con Atabalipa: y que auia echado en tierra la sagrada escriptura. Luego el gouernador se armo vn sayo de armas de algodón: z tomo su espada z adarga: z con los españoles que con el estauan entro por medio de los indios: z con mucho animo cō solos quatro hōbres que le pudieron seguir llego hasta la litera dōde Atabalipa estaua: z sin temor le echo mano del brazo yzquierdo diziendo. Santiago. Luego soltaron los tiros z tocaron las trompetas: z salio la gente de a pie y de a cavallo. Como los indios vieron el tropel de los cauallos huyeron muchos de aquellos que en la plaça estauā. E fue tanta la furia con q̄

huyeron que rompieron vn liço de la cerca de la plaça: z muchos cayeron vnos sobre otros. Los de cavallo salieron por encima dellos hiriendo z matando: z siguieron el alcance. La gente de a pie se dio tan buena priesa en los que en la plaça quedaron/que en breue tiempo fueron los mas de ellos metidos a espada. El gouernador tenia toda via del brazo a Atabalipa que no le podia sacar de las andas como estaua en alto. Los Españoles hizieron tal matança en los que teniā las andas que cayeron en el suelo: z si el gouernador no defendiera a Atabalipa / alli pagara el soberbio todas las crueldades que auia hecho. El gouernador por ofender a Atabalipa fue herido de vna pequeña herida en la mano.

En todo esto no alço indio armas contra Español: porq̄ fue tanto el espanto que tuvieron de ver al gouernador entre ellos: z soltar de improuiso el artilleria / y entrar los cauallos de tropel: como era cosa que nunca auia visto: con gran turbacion procurauan mas huyr por salvar las vidas q̄ de hazer guerra. Todos los q̄ trayan las andas de Atabalipa parecio ser hombres principales/ los quales todos murieron: z tãbien los que venian en las literas z hamacas. Y el de la vna litera era su page y gran señor a quien el mucho estimaua: z los otros eran tambien señores de mucha gente y confegeros suyos murio tambien el cacique señor de Caxamalca. Otros capitanes murieron que por ser gran numero no se haze caso dellos: porque todos los q̄ venian en guarda de Atabalipa eran grandes señores. Y el gouernador se fue a su posada con su prisionero Atabalipa despojado de sus vestiduras que los Españoles las auian rompido por quitarle de las andas. Cosa fue marauillosa/ver preso en tan breue tiempo a tan grã señor que tan poderoso venia. El gouernador mado luego sacar ropa de la tierra: z le hizo vestir z asy aplacando le del enojo z turbaciō que tenia de verse tan presto caydo de su estado. Entre otras muchas palabras le dixo el Gouernador. No tengas por afrenta auer sido assi preso z desbaratado: porque los

La conquista

christianos que yo traygo aun que son pocos en numero con ellos he sugetado mas tierra q̄ la tuya : ⁊ desbaratado otros mas yores señores que tu : poniéndolos debaro del señorio del empador cuyo vassallo soy : el qual es señor de España ⁊ del vniuerso mundo : ⁊ por su mandado venimos a conquistar esta tierra : porque todos vengays en conocimiento de dios ⁊ de su sancta fe catholica. Y con la buena demanda q̄ trae mos permite dios criador de cielo ⁊ tierra ⁊ de todas las cosas criadas : ⁊ porque lo conozcays ⁊ salgays de la bestialidad ⁊ vida diabolica en que biuis que tan pocos como somos sujetamos tanta multitud de gente. Y quando vviere des visto el herro en que aueys biuido conocereys el beneficio q̄ recibis en auer venido nosotros a esta tierra por mandado de su magestad. Y deues tener a buena ventura que no asido desbaratado de gente cruel como vosotros soys : que no days a ninguno. Nosotros vsamos de piedad con nuestros enemigos vécidos : ⁊ no hazemos guerra si no a los que nos la hazen : ⁊ pudiendo los destruyr no lo hazemos antes los perdonamos. Que teniendo yo preso al cacique señor de la ysla lo dexé : porque de ay a delante fuesse bueno : ⁊ lo mismo hize con los caciques señores de Túbex ⁊ Chilimasa ⁊ con otros : q̄ teniéndolo en mi poder siédo me rescedores de muerte los perdono. Y si tu fuyste preso ⁊ tu gēte desbaratada ⁊ muerta. fue porq̄ venias con tan grã exercito contra nos otros / embiádo te a rogar q̄ vinieses de paz. Y echaste en tierra el libro dōde estauã las palabras de dios. Por esto permitio nuestro señor que fuesse abaxada tu soberuia. Y que ningun indio pudiesse ofender a ningun christiano.

C Hecho este razonamiento por el gouernador : respondio Atabalipa que auia sido engañado de sus capitanes : que le dixero que no hiziesse caso de los españoles : que el de paz queria venir ⁊ los suyos no lo dexaron : ⁊ q̄ todos los que le aconsejaron eran muertos. Y q̄ tan biē auia visto la bondad ⁊ animo de los Españoles : ⁊ que Alaycabilica sintiendo que embio a dezir de los

christianos. Como ya fuesse de noche : ⁊ viesse el gouernador que no erã recogidos los que auian ydo en el alcáçe mando tirar los tiros ⁊ tañer las trompetas porque se recogiesen. Dende a poco rato entraron todos en el real con gran presa de gente que auian tomado a vida en que auia mas de tres mil personas. El gouernador les preguntó si venian todos buenos. Su capitán general que con ellos venia respōdio que solo vn cauallito tenia vna pequeña herida. El Gouernador dixo con mucha alegría : doy muchas gracias a dios nuestro señor ⁊ todos señores las deuemos dar por tan gran milagro como en este dia por nos otros ha fecho. Y verdaderamente podemos creer que sin especial socorro suyo no fuéramos parte pa entrar en esta tierra : quanto mas vencer vna tã gran hueste. Plega a dios por su misericordia que pues tiene por biē de nos hazer tãtas mercedes : nos de gracia para hazer tales obras que alcãcemos su santo reyno. Y porq̄ señores verneys fatigados vayase cada vno a reposar a su posada : ⁊ porque dios nos ha dado victoria no nos descuydemos : q̄ aunque van desbaratados : son mañosos ⁊ diestros en la guerra : ⁊ este señor (como sabemos) es temido ⁊ obedecido ⁊ ellos intētaran toda ruyndad ⁊ cautela para sacarlo de nuestro poder. Esta noche ⁊ todas las de mas aya buena guarda de velas ⁊ renda de manera q̄ nos hallen apercebidos. Y assi se fueron a cenar : ⁊ el gouernador hizo assentar a su mesa a Atabalipa ⁊ haziéndole buē tratamiēto : ⁊ siruierōle como a su misma persona : ⁊ luego les mandó dar de sus mugeres que fueron presas las que el quiso para su seruicio ⁊ mandole hazer vna buena cama en la camara que el mismo gouernador dormia : teniéndole suelto sin prision / sino las guardas que velauan. La batalla duro poco mas de media hora : porque ya era puesto el sol quando se començó : si la noche no la atajara : que de mas de i Reyna mil hombres que vinieron quedará pocos. Es opinion de algunos que han visto gente en campo que auia mas de quarenta mil : en la plaça quedaron muertos dos

mil sin los feridos. Dio se en esta batalla y na cosa maravillosa: y es que los cauallos que el dia antes no se podian mouer de refriados: aq̄l dia anduieron con tanta furia que parecia no auer tenido mal. El capitán general requirio aquella noche las velas y ronda poniendo las en conueniente lugar. Otro dia por la mañana embio el gouernador vn capitán con treynta de a cauallo a correr por todo el campo: y mando quebrar las armas d̄ los indios: y entre tanto la gente del real hizieron sacar a los Indios que fuerō presos los muertos de las plaças. El capitán con los de a cauallo recogio todo lo que auia en el campo y tiendas de Atabalipa: y entro antes de medio dia en el real con vna caualgada de hombres y mugeres y ouejas y oro y plata y ropa: en esta caualgada vno ochenta mil pesos y siete mil marcos de plata y catorze esmeraldas: el oro y plata en piezas monstruosas y platos grandes y pequeños y cantaros y hollas y braseros y copones gr̄des y otras piezas diuersas. Atabalipa dixo q̄ todo esto era barilla de su seruicio: y que sus indios q̄ auian huydo auian llevado otra mucha cantidad. El gouernador m̄do que soltassen todas las ouejas: porque era mucha cantidad: y embarcauā el real: y q̄ los christianos matassen cada dia quātas ouieffen menester. Y los indios q̄ la noche antes auia recogido mando el gouernador poner en la plaça para q̄ los christianos tomassen los q̄ ouieffen menester para su seruicio. Todos los de mas mando soltar: y q̄ se fueffen a sus casas: porq̄ eran de diuersas prouincias q̄ los traya Atabalipa para sostener sus guerras: y para seruicio de su exercito.

Algunos fuerō de opinion q̄ matassen todos los hōbres de guerra / o les cortassen las manos. El gouernador no lo cōsintio: diziendo q̄ no era bien hazer tan grande crueldad: q̄ avn q̄ es grande el poder de Atabalipa: y podia recoger gr̄ numero de gente: que mucho siti cōparacion es mayor el poder de Dios nuestro señor: q̄ por su infinita bōdad ayuda a los suyos. Y que tuuieffen por cierto q̄ el que los auia libra

do del peligro del dia passado / los libraria de ay adelante / siendo las intenciones de los Christianos buenas de atraer aq̄llos barbaros infieles al seruicio de Dios y a conosciendo de su sancta fe catholica. Que no quiesse parecer a ellos en las crueldades y sacrificios que hazen a los q̄ p̄de en sus gueras: que b̄te bastaua los que eran muertos en la batalla: q̄ aquellos auian sido traydos como ouejas a corral: q̄ no era bien que muriessen: ni se les hiziesse daño. Y assi fueron sueltos.

En este pueblo de Caxamalca fueron halladas ciertas casas llenas de ropa liada en fardos arrimados hasta los techos d̄ las casas. Dizen que era depositado para bastecer el exercito. Los christianos tomarō la que quisierō: y todavia quedarō las casas tan llenas que parecia no auer hecho falta la que fue tomada. La ropa es la mejor que en las indias se ha visto: la mayor parte della es de lana muy delgada y prima: y otra de algodō de diuersas colores y bien matizadas. Las armas que se hallaron con que hazen la guerra y su manera de pelear es la siguiente. En la delantera vienen honderos que tiran con hondas piedras guigeñas lisas y hechas a mano de hechura de bueuos: los honderos traen rodela que ellos mesmos hazen de tablillas angostas y muy fuertes: assi mesmo traen jubones colchados de algodō. Tras de estos vienē otros cō porras y hachas de armas las porras son de braça y media de largo / y tan gruesas como vna lāça gineta: la porra que esta alcabo engastada es de metal tan gr̄de como el puño con cinco seys puntas agudas tan gruesas cada punta como el dedo pulgar: juegan con ellas a dos manos: las hachas son del mesmo tamaño y mayores: la cuchilla de metal de anchor d̄ vn palmo como alabar da. Algunas hachas y porras ay de Oro y plata que traen los principales: tras estos vienen otros con lanças pequeñas arrojadizas como dardos: en la retaguarda vienen en piqueros con lanças largas de treynta palmos: en el braço y izquierdo traē vna manga con mucho algodō sobre que jue

La conquista

gan con la porra. Todos vienen repartidos en sus escuadras con sus vanderas y capitanes que los mandan/ con tanto concierto como turcos. Algunos dellos traen capacetes grâdes que les cubren hasta los ojos hechos de madera/enellos mucho algodon que de hierro no pueden ser mas fuertes. Esta gente q̄ Atabalipa tenia en su exercito era todos hōbres muy diestros y exercitados en la guerra como aquellos q̄ siēpre andan en ella/ y son mâcebos y grâdes de cuerpo: que solos mil dellos bastâ para assolar vna poblacion de aquella tierra avn que tenga veynte mil hōbres. La casa de aposento de Atabalipa/ que en medio de su real tenia es la mejor q̄ entre Indios se ha visto / avn q̄ pequēna hecha en quatro quartos: y en medio vn patio y en el vn estâque al qual viene agua por vn cañio tã caliente que no se puede sofrir la mano en ella. Esta agua nasce hirviendo en vna sierra que esta cerca de alli. Otra tanta agua fria viene por otro cañio: y en el camino se juntan y vienen mezcladas por vn solo cañio al estanq̄. Y quâdo quierē que venga la vna sola tienē el cañio de la otra. El estâque es grâde hecho de piedra. fuera de la casa a vna parte del corral esta otro estanq̄ no tambiē hecho como este: tiene sus escaleras d̄ piedra por do barâ alauarse. El aposento dōde atabalipa estava ètre dia es vn corredor sobre vn huerto: y junto esta vna camara dōde dormia cō vna vêtana sobre el patio y estanq̄: y el corredor assi mesino sale sobre el patio: las paredes estâ enyaluegadas de vn betumē bermejo. mejor q̄ almagre que luze mucho: y la madera q̄ cae sobre la cobija de la casa esta teñida de la mesma color y el. Otro q̄rto frontero es de quatro bouedas redondas como cãpanas todas quatro encorporadas en vna: este es encalado blãco como nieue. Los otros dos son casas d̄ seruicio. Por la delãtera deste aposento passa vn rio.

¶ Ya se ha dicho de la victoria q̄ los christianos/ ouierō en la batalla y prisiō de Atabalipa / y de la manera de su real y exercito. Agora se dira del padre deste Atabalipa/ y como se hizo señor / y otras cosas de

su grandeza y estando segū q̄ el mesmo lo conto al gouernador. Su padre deste Atabalipa se llamo el Luzco q̄ señozeo toda aq̄lla tierra: de mas de trezientas leguas le obedeciã e dauan tribute. fue natural de vna prouincia mas a tras de Suito: y como hallasse aq̄lla tierra dōde estava aplazible y abūdosa y rica assento en ella: y puso nōbre a vna grã ciudad donde estava la ciudad del Luzco. Era tã temido y obedecido q̄ lo tuuierō quasi por su Dios: y en muchos pueblos le temã hecho de bulto. Tuuo cien hijos y hijas y los mas son bñuos: ocho años ha q̄ murio y d̄xo por su heredero avn hijo suyo llamado assi como el Este era hijo de su muger legitima. Llãmã muger legitima ala mas principal a quie mas quiere el marido: este era mayor q̄ atabalipa. El luzco viejo d̄xo por señozeo de la prouincia de guito apartada del otro señozeo principal a Atabalipa: y el cuerpo del Luzco esta en la prouincia d̄ Suito dōde murio: y la cabeza lleuarō la ala ciudad del Luzco: y la tienen en mucha veneracion con mucha riqueza de oro y plata: q̄ la casa dōde esta es el suelo y paredes e techo todo chapado de oro y plata entretejado vno con otro: y en esta ciudad ay otras veynte casas las paredes chapadas d̄ vna hoja delgada de oro por de d̄tro y por de fuera. Esta ciudad tiene muy ricos edificios: en ella tenia el Luzco su thesoro: que era tres bobios llenos de pieças de oro y cinco de plata y cien mil tejuelos de oro q̄ auia sacado de las minas: cada tejuelo pesa cincuenta castellãnos: esto auia auido del tributo de las tierras que auia señozeado: adelante desta ciudad ay otra llamada Lollao donde ay vn Rio que tiene mucha cantidad de Oro. Y camino de diez jornadas desta prouincia de Caramalca en otra prouincia que se dize Guaneso ay otro rio tan rico como este. En todas estas prouincias ay muchas minas d̄ oro y plata. La plata sacan en la sierra con poco trabajo: q̄ vn indio saca en vn dia cinco o seys marcos: la qual sacã embuelta cō plomo y estãño y piedra cufre: y despues la apartã y para sacar la pegã fuego ala sierra: y co-

mo se enciende la piedra çufre çay la plata a pedaços. Y en guito ç chinchá ay las mayores minas. De aqui ala ciudad del Cuzco ay çuarenta jornadas ç indios çargados ç la tierra es biẽ poblada. Chinchá esta a medio camino ç es grã poblaciõ. En toda esta tierra ay mucho ganado de ouejas: muchas se hazẽ montesses por no poder sostener tantas como se crían. Entre los españoles que con el gouernador estã: se matã cada dia ciẽto ç cinquẽta ç parece ç ninguna falta hazẽ ni harĩa en este valle ay nã estouieffen vn año en el. Y los indios generalmẽte las comẽ en toda esta tierra. Ç Y assi misimo dixo Atabalipa ç despues de la muerte ç su padre el ç su hermano el cuzco estuuiẽrõ en paz siete años cada vno en la tierra que le dexõ su padre. Y podra auer vn año poco mas que su hermano el Cuzco se leuanto contra el con voluntad ç tomarle su señõzio: ç despues le embio a rogar Atabalipa ç no le hiziesse guerra si no ç se cõtentasse con lo que su padre le auia dexado. Y el Cuzco no lo quiso hazer: ç Atabalipa salio de su tierra ç se dize Suito cõ la mas gente de guerra que pudo ç vino a Tomepõba dõde vuo con su hermano vna batalla ç mato Atabalipa cõ su gẽte mas de mil hõbres de la gente del Cuzco: ç lo hizo boluer huyẽdo: ç por ç el pueblo Tomepõba se le puso en defensa: lo abraço ç mato toda la gẽte del: ç queria asolar todos los pueblos de aqõlla comarca: ç dexolo de hazer por seguir a su hermano: ç el Cuzco se fue a su tierra huyendo: ç Atabalipa vino conquistando con gran poder toda aqõlla tierra: ç todos los pueblos se le dauã/ sabiẽdo la grandissima destruyçion que auia hecho en Tumepomba. Se çs meses auia que Atabalipa auia embiãdo dos pages suyos muy valientes hombres el vno llamado Quisq̃s ç el otro çachin: los quales fueron cõ çuareta mil hõbres sobre la ciudad de su hermano: ç fuerõ ganãdo toda la tierra hasta aqõlla ciudad dõde el cuzco estaua: ç se la tomaron ç matarõ mucha gẽte/ ç prẽdierõ su p̃sona ç le tomaron todo el thesoro de su padre: ç luego lo hizieron saber a Atabalipa: ç mã

do que se lo embiassen preso: ç tiene nueua que llegaran presto con mucho thesoro: ç los capitanes se quedaron en aquella ciudad que auian conquistado por guardar la ciudad ç el thesoro que en ella auia: ç tenían diez mil hombres de guarnicion de los çuarenta mil que llevaron: ç los otros treynta mil hombres fueron a descãsar a sus casas con el despojo que auian auido: ç todo lo que su hermano el cuzco possẽya tenia Atabalipa subjectado.

Ç Atabalipa ç estos sus capitanes generales andauan en andas ç despues ç la guerra començo hã muerto mucha gẽte: ç Atabalipa ha hecho muchas crueldades en los contrarios: ç tiene consigo a todos los Caciques de los pueblos que ha conquistado: ç tiene puestos gouernadores en todos los pueblos: porque de otra manera no pudiera tener tan pacifica ç subjecta la tierra como la ha tenido ç con esto ha sido muy temido ç obedecido: ç su gẽte de guerra muy seruida ç los naturales: ç õl muy bien tratada. Atabalipa tenia pensamiẽto fino le acaesciera ser preso de çrse a descãsar a su tierra: ç de camino acabar de asolar todos los pueblos de aquella comarca de Tumepõba que se le auia puesto en defensa ç poblalla de nueuo de su gente: ç que le embiassen sus capitanes de la gẽte del Cuzco que hã cõquistado quatro mil hombres çasados para poblar a Tumepõba. Tambien dixo Atabalipa que entregaria al gouernador a su hermano el Cuzco al qual sus capitanes embiauan preso de la ciudad: para que hiziesse del lo que quiesse. Y porque Atabalipa temia que a el mesmo matarian los españoles: ç dixo al gouernador que daria para los españoles que le auia predicado mucha cantidad de oro ç plata. El gouernador le preguntõ que ç tãto daria/ ç en que terminõ: Atabalipa dixo: que daria de oro vna sala que tiene veynte ç dos pies en largo ç diez ç siete en ancho llena hasta vna raya blanca que esta ala mitad del altoz de la sala/ que sera lo que dixo ç altura de esta do ç medio: ç dixo que hasta alli hẽchiria la sala de diuersas pieças de oro/ ç çataros/

La conquista

ollas y tejuelos y otras piezas: y que o plata daria todo aquel bobio dos vezes lleno: y que esto cumpliria dentro de dos meses. El Governador le dixo que despachasse mensageros por ello: y q̄ cumpliēdo lo q̄ d̄zia no tuuiesse ningun temor. Luego despachó Atabalipa mēfageros a sus capitanes q̄ estauan en la ciudad del Cuzco que le embiassen dos mil indios cargados de oro y muchos o plata/esto sin lo que venia camino con su hermano q̄ trayá preso. El gouernador le pregunto q̄ q̄ tãto tardaria sus mēfageros en yr ala ciudad del Cuzco. Atabalipa dixo q̄ quando embia con priesa a hazer saber alguna cosa/corrē por puestas de pueblo en pueblo y llega la nueua en cinco dias: y q̄ yendo todo el camino los q̄ el embia con el mēfage: aunq̄ seã hōbres sueltos/tardan quinze dias en yr. Tãbiē le pregunto el gouernador q̄ porq̄ auia mandado matar a algunos indios q̄ auia hallado muertos en su real los christianos q̄ recogierō el campo. Atabalipa dixo q̄ el dia q̄ el gouernador embio a su hermano Hernando picarro a su real para hablar cōel: q̄ vno de los christianos arremetio cō el cavallo/ y aq̄llos q̄ estauã muertos se auian retraydo: y por esso los mado matar. **C**Atabalipa era hombre de treynta años/ biē apersonado y dispuesto/ algo gruesso/ el rostro grande hermoso/ y feroz/ los ojos encarnicados en sangre: hablaua con mucha grauedad como grã señor hazia muy biuos razonamiētos: y entēdidos por los españoles/ conosciã ser hombre sabio: era hombre alegre aunq̄ crudo. Hablãdo con los suyos era muy robusto: y no mostraua alegria. Entre otras cosas dixo Atabalipa al gouernador q̄ diez jornadas de Caxamalca camino o el Cuzco esta en vn pueblo vna mezquita q̄ tienē todos los moradores o aquella tierra por su tēplo general: en la qual todos offrescē oro y plata: y su padre la tuuo en mucha veneracion: y el assi mesmo la qual mezquita dixo Atabalipa q̄ tenia mucha riq̄za: porq̄ aunque en cada pueblo ay mezquita/ dōde tienē sus ydolos particulares en q̄ ellos adorã: en aq̄lla mezquita estaua el general ydolo de todos

ellos: y q̄ por guarda de aquella mezquita estaua vn gran sabio el qual los indios creyã q̄ sabia las cosas por venir: porq̄ hablaua con aquel ydolo: y se las dezia. Oydas estas palabras por el gouernador (ayn que antes tenia noticia desta mezquita) dio a entender a Atabalipa como todos aq̄llos ydolos son vanidad: y el que en ellos habla es el diablo que los engaña por los llevar a perdicion: como ha llevado a todos los que en tal creencia hã biuido y senescido: y dio le a entēder q̄ Dios es vno solo criador del cielo y tierra y de todas las cosas visibiles y inuisibiles/ en el qual los christianos creen: y a este solo deuemos tener por Dios y hazer lo q̄ manda: y recibir agua de baptismo: y a los q̄ assi lo hizierē llevara a su reyno y los otros yrã alas penas infernales: dōde para siēpre estã ardiēdo todos los q̄ carecierō deste conosciēto: q̄ hã seruido al diablo haziēdole sacrificios y offredas y mezquitas. Todo lo qual de aqui adelante ha de cessar: porq̄ a esso le embia el Emperador que es rey y señor de los christianos y de todos ellos y por biuir como hã biuido sin conoser a Dios permitio q̄ con tan grã poderō gēte como tenia fuesse desbaratado y preso de tan pocos christianos: q̄ mirasse quã poca ayuda le auia hecho su dios: por dōde conosciã q̄ es el diablo q̄ los engañaua. Atabalipa dixo q̄ como basta entonces no auian visto christianos el ni sus antepassados no supierō esto: y q̄ el auia biuido como ellos: y mas dixo atabalipa q̄ esta espãtado o dolo q̄ el gouernador le auia dicho: que bien conosciã q̄ aquel que hablaua en su ydolo no es Dios verdadero pues tan poco le ayuda. **C**Como el gouernador y los españoles buuieron descansado del trabajo del camino y de la batalla / luego embio mēfageros al pueblo o sant Miguel haziēdo saber a los vezinos lo q̄ le auia acaescido: y por saber dellos como les yua/ y si auia venido algunos nauios: de lo qual mado q̄ le auifassen. Y mado hazer en la plaça de Caxamalca vna yglesia dōde se celebrasse el sanctissimo sacramēto de la missa: y mando derribar la cerca de la plaça porque era bara: y

fue hecha de tapias de altura de dos estados de largura de quinientos e cincuenta passos. Otras cosas mado hazer pa guarda del real Cada dia se informaua si se hazia algun ayuntamiento de gente / y de las otras cosas que en la tierra passauan.

Sabido por los caciques desta prouincia la venida del gouernador y la prision de Atabalipa: muchos dellos vinieron de paz a ver al gouernador. Algunos destes caciques eran señores de treynta mil indios todos subjectos a Atabalipa: e como ante el llegaua le hazia gra acatamiento besando le los pies y las manos: el los recibia sin mirallos. Cosa estraña es dezir la grauedad de Atabalipa: y la mucha obediencia que todos le tenian. Cada dia le trayan muchos presentes de toda la tierra. Assi preso como estaua tenia estado de señor: y estaua muy alegre: verdad es que el gouernador le hazia muy buen tratamiento: aunque algunas vezes le dixo que algunos indios auian dicho a los españoles como hazia a puntar gente de guerra en Suamachuco y en otras partes. Atabalipa respondió que en toda aquella tierra no auia quien se moviese sin su licencia: que tuuiesse / por cierto que si gente de guerra viniesse que el la mandaua venir y que entonces hiziesse delo que quisiesse pues lo tenia en suprision. Muchas cosas dixeron los indios que fueron mentira / aunque los christianos tenian alteracion. Entre muchos mensageros que venian a Atabalipa le vino vno de los que trayan preso a su hermano a dizele que quando sus capitanes supieron su prision / auian ya muerto el Cuzco. Sabido esto por el gouernador. mostro que le pesaua mucho: e dixo que no le auia muerto / que lo truxesen luego biuo: e sino que el mandaria matar a atabalipa. Atabalipa afirmaua que sus capitanes lo auian muerto sin saberlo el. El gouernador se informo de los mensageros: y supo que lo auia muerto.

Passadas estas cosas desde algunos dias vino gente de Atabalipa y vn hermano suyo que venia del Cuzco: e truxo le vnas hermanas y mugeres de Atabalipa: y truxo muchas vasijas de oro cantaros y ollas y

otras piezas y mucha plata: e dixo que por el camino venia mas: pero que como es tan larga la jornada cansan los indios que lo traen y no pueden llegar tan ayna: que cada dia entrara mas oro y plata de lo que queda mas a tras. Y assi entran algunos dias veynete mil e otras vezes. xxx. mil e otras cinquenta y otras sesenta mil pesos de oro en cantaros y ollas grandes de dos arrovas y de a tres y cantaros y ollas grandes de plata y otras muchas vasijas. Todo lo mando poner el gouernador en vna casa donde Atabalipa tiene sus guardas: hasta tanto que con ello y con lo que ha de venir cumplalo lo que ha prometido. Treynete dias eran passados de deziete del sobredicho año quando llegaron a este pueblo ciertos indios mensageros del pueblo de sant Adiguel con vna carta en que hazia saber al gouernador como auia arribado a esta costa a vn puerto que se dize Cancebi junto con Quaque seys nauios en que venian ciento y cinquenta españoles y ochenta y quatro cauallos los tres nauios venian de Panama en que venia el capitán Diego de Almagro con ciento y veynete hombres: y las otras tres carauelas venian de Nicoragua con treynta hombres: y que venia a esta gouernacion con voluntad de seruir en ella: y que desde Cacebi / como ouieron echado la gente y los cauallos para venir por tierra / se adelanto vn nauio a saber donde estaua el gouernador: y luego hasta Tumbes: y el cacique de aquella prouincia no le quiso dar razon del / ni mostralle la carta que el Gouernador le dexo para dar a los nauios que por alli viniesen. Y este nauio se boluio sin llevar nueva del gouernador: y otro que tras el auia salido siguió la costa adelante hasta que llego al puerto de sant Adiguel / donde desembarco el maestro: y fue al pueblo: en el qual vno mucha alegria con la venida de aquella gente. Y luego se boluio el maestro con las cartas que el gouernador auia embiado a los del pueblo / en que les hazia saber la victoria que Dios auia dado a el y a su gente y la mucha riqueza de la tierra. El gouernador e todos los que con el estauan ouieron mucho plazer con la venida destes nauios.

La conquista

Luego despacho el gouernador sus mensageros escriuiendo al capitá Diego de almagro y algunas personas delas que con el venian haziendo les saber quanto holgaueria con su venida: y que llegados al pueblo de sant Miguel (porque no le pudiesen en neccsidad) se saliesen a los caciques comarcas que está en el camino de Caxamalca: porque tienen mucha abundancia de mantenimientos y que el proueería de hundir oro para pagar el flete de los nauios: por lo que se boluiesen luego.

Como de cada dia venian Caciques al gouernador: vinieron entre ellos dos Caciques que se dize de los ladrones: porque su gente saltea a todos los que pasan por su tierra: estos estan camino del Cuzco. Passados sesenta dias de la prision de Atabalipa vn cacique del pueblo donde esta la mezquita y el guardian della llegaron ante el gouernador: el qual pregunto a Atabalipa que quien era: dixo que el vno era señor del pueblo de la mezquita: y el otro guardián dlla: y que se holgaueria con su venida: por lo que pagaria las mercedes que le auia dicho: y pidió vn cadena para echar al guardian por lo que le auia aconsejado que tuuiese guerra con los Christianos: que el ydolo le auia dicho que los mataria a todos: y también dixo a su padre el Cuzco quando estava ala muerte que no moriria de aquella enfermedad. Y el gouernador mandó traer la cadena: y a Atabalipa se la echo diziendo que no se la quitassen hasta que hiziesse traer todo el oro de la mezquita: y dixo a atabalipa que lo queria dar a los christianos pues que su ydolo es mentiroso: y dixo el guardián / yo quiero agora ver si te quitara essa cadena esse que tu dizes que es tu dios. El gouernador y el cacique que vino con el guardian despachó sus mensageros para que truxessen el oro de la mezquita y lo que el cacique tenia: y dixeron que boluerian dende en cinquenta dias: con todo esto. Sabido por el gouernador que se ayuntaua gente en la tierra y que auia gente de guerra en Guamachuco: embio el Gouernador a Hernádo picarro con veynte decauallo y algunos de pie aguamachuco que esta tres jornadas de Caxamalca para

saber que se hazia: para que hiziesse venir el oro y plata que esta en Guamachuco. El capitán Hernádo picarro se partió de Caxamalca bispera de los reyes del año de mil y quinientos y treynta y tres: quinze dias despues llegó a Caxamalca ciertos christianos con mucha quantia de oro y plata: en que vinieron mas de trezietas cargas de oro y plata encantados y ollas grantes y otras diuersas piezas. Todo lo mandó el gouernador poner con lo que primero auia traydo en vna casa donde Atabalipa tenia puestas guardas: diziendo que el lo queria tener a recaudo pues auia de complir lo que auia prometido: para que venido lo entregasse se todo junto: y por tenerlo a mejor recaudo puso el gouernador christianos que lo guardassen de dia y de noche: y al tiempo que se mete en la casa / lo cuentan todo porque no ay fraude. Con este oro y plata vino vn hermano de Atabalipa: y dixo que en Xauxa quedaua mayor quantidad de oro lo qual trayan ya por el camino: y venia con ello vno de los capitanes de Atabalipa llamado Chilibuchima. Hernádo picarro escriuió al gouernador que el se auia informado de las cosas de la tierra: y que no auia nueva de ayuntamiento de gente ni de otra cosa sino que el oro estava en Xauxa: y con ello vn capitán que le hiziesse saber que mandaua que hiziesse si mandaua que passasse adelante: por lo que hasta ver su respuesta no se partió de allí. El gouernador le respondió que llegasse ala mezquita porque tenia preso al guardián della: y Atabalipa auia mandado traer el thesoro que en ella estava: y que despachasse presto de traer todo el oro que en la mezquita hallasse: y que le escriuiesse de cada pueblo lo que le sucediesse por el camino: y así lo hizo. Quando el gouernador la dilacion que auia en el traer del oro embio tres christianos para que hiziessen venir el oro que estava en Xauxa: y para que viesse el pueblo del Cuzco: y dio poder a vno de ellos para que en su lugar en nombre de su magestad tomasse possession del pueblo del Cuzco y de sus comarcas ante vn escriuano publico que con ellos yua: y con ellos embio a vn hermano de Atabalipa. Y mandó les que

ziessen mal a los naturales ni les tomassen oro ni otra cosa contra su voluntad: ni hiziesen mas dlo que quisiessse aquel principal que conellos yua: porque no los matassen: 7 que procurassen de ver el pueblo del Cuzco: y de todo truxessen relacion.

Los quales se partieron de Caxamalca a quinze dias de Hebrero del año sobredicho.

El capitan Diego de Almagro lleo a este pueblo con alguna gente: y entraron en Caxamalca bispera de pascua florida a catorze de Abril del dicho año el qual fue bien recebido del gouernador y de los que conel estauan. Un negro q̄ partio con los christianos que fueron al Cuzco boluo a veynte y ocho de Abril con ciēto y siete cargas de oro y siete de plata: este negro boluo desde Xauxa donde hallarō los indios que venian con el oro: y otros christianos se fueron al Cuzco: 7 dixo este negro que vernia el capitan Hernādo picarro muy presto que era ydo a Xauxa a ver se cō Chilicuchima. El gouernador mando poner este oro con lo otro: 7 contaron se todas las piezas.

A veynte y cinco dias del mes de Março entro en este pueblo de Caxamalca el capitan Hernādo picarro cō todos los christianos que lleo: 7 con el capitan Chilicuchima. fue le hecho muy buen recibimēto por el gouernador: 7 por los que con el estauā. Truxo dela mezquita veynte y siete cargas de oro y dos mil marcos de plata: 7 dio al gouernador la relacion que Miguel estevedor (que con el fue en el viaje) hizo: la qual es la siguiente.

La relacion del viaje que hizo el señor capitan Hernando picarro por mandado del señor gouernador su hermano desde el pueblo de Caxamalca a parcamay de alli a Xauxa.

Miercoles dia dela Epiphania (q̄ se dize vulgarmente la fiesta de los tres reyes magos acinco de Enero del año de mil y quinientos y treynta y tres partio el capitan Hernando picarro del pueblo de Caxamalca

cō veynte de caualloy ciertos escopeteros: y el mismo dia fue a dormir a vnas caserias que estan cinco leguas deste pueblo. Otro dia fue a comer a otro pueblo que se dize Ychoca donde fue bien recebido: y le dieron lo que fue menester para el y pa su gente. Aquel dia fue a dormir a otro pueblo pequeño que se dize Guācasanga subsecto del pueblo de Suamachuco. Otro dia de mañana lleo al pueblo de Suamachuco: el qual es grande: y esta en vn valle entre sierras: tiene buena vista y aposentos el señor del se llama Suamanchoro: del q̄l el capitan y los que con el yuan fueron biē recibidos. Allí vino vn hermano de Atabalipa que venia de dar priessa a q̄ viniessse el oro del Cuzco: del supo el capitā que veynte jornadas de alli venia el capitan Chilicuchima: y traya toda la cantidad que Atabalipa auia mādado. Esto que el oro venia tan lexos el capitan hizo mēsagero al gouernador para saber lo que mandaua que hiziesse: que el no passaria de alli hasta ver su respuesta. En este pueblo se informo de algunos Indios si venia tan lexos Chilicuchima: y apremiando a algunos principales/ le dixeron q̄ Chilicuchima q̄ daua siete leguas de alli en el pueblo de andamarca con veynte mil hombres de guerra: 7 que venia a matar a los Christianos 7 a librar a su señor: y el que esto cōfesso dixo que auia comido el dia antes cō el. Tomado a parte otro compañero dste principal dixo lo mesmo. Esto esto por el capitan determino de yra verse con Chilicuchima: 7 ordenada su gente tomo el camino en la mano: y aq̄l dia fue a dormir a vn pueblo pequeño que se dize tābo subjecto d Suamachuco 7 alli se torno a informar y a todos quātos indios preguntaua dñian lo mismo que los primeros. En este pueblo vuo buena guarda toda la noche: y otro dia por la mañana cōtinuo su camino con mucho concierto: y antes d medio dia lleo al pueblo de Andamarca: 7 no hallo al capitan ni nuevas d l mas: delas q̄ primero el hermano d Atabalipa auia dado que estava en vn pueblo q̄ se dize Xauxa cō mucho oro 7 q̄ venia de camino. En este pue

La conquista

blo de Andamarca lo alcanço la respuesta del señor gouernador: en q̄ dezia q̄ pues tenia noticia que Chilicuchima y el oro venia tá lexos: q̄ ya sabia q̄ el tenia en su poder al obispo de la mezquita de Pachacama/ y el mucho oro que auia mandado: q̄ se informasse del camino q̄ auia pa yr alla/ y que si le parecia que seria bueno yr alla por ello que fuesse/ porque entretanto llegaria lo que venia del Cuzco. El capitán se informo del camino y jornadas que auia hasta la mezquita: y aunque la gente que lleuaua yua mal adereçada de herrage y de otras cosas necessarias para tan largo camino: visto el seruicio q̄ a su magestad se bazia en yr por aquel oro/ porque los indios no lo alcassen: y tambien por ver que tierra era: y si era dispuesta para poblar en ella Chistianos. Aunque tuuo noticia que auia en ella muchos rios y puentes de redes: y largo camino y malos passos determino de yr: y lleuo algunos principales que auian estado en aquella tierra: y así començo su camino a catorze de Enero y el mesmo día passo algunos malos passos y dos rios: y fue a dormir a vn pueblo que se dize Totopamba que esta en vna ladera. De los indios fue biē recebido y diē rō biē d̄ comer y todo lo q̄ fue menester para aquella noche y indios para las cargas. Otro dia salio d̄ este pueblo/ y fue a dormir a otro peq̄ño pueblo q̄ se dize coronga: al medio camino esta vn gran puerto de nieue: y por todo el camino mucha cantidad d̄ ganados con sus pastores que lo guardan: y tienen sus casas en las fierras al modo d̄ España. En este pueblo dieron comida y todo lo que fue menester y Indios para las cargas. Este pueblo es sujeto d̄ guamachoro. Otro dia partio de este pueblo y fue a dormir a otro pequeño que se dize pinga: y no se hallo en el gente por q̄ se ausentaron de miedo. Esta jornada fue muy mala porque auia vna barada d̄ escaleras hechas d̄ piedra muy agra y peligrosa para los cauallos. Otro dia a ora de comer llego a vn pueblo grande que esta en vn valle: en medio del camino ay vn rio grande muy furioso tiene dos puentes juntas he-


chas de red desta manera que sacá vn gr̄o cimientto desde el agua: y lo suben bien alto: y de vna parte d̄l rio a otra ay vnas maromas hechas d̄ berucos a manera d̄ bimbres tan gruessas como el musto: y tienen las atadas cō grandes piedras y de la vna ala otra ay anchoz de vna carreta: y atravesan rezios cordeles muy texidos: y por debaro ponen vnas piedras grandes para que apesgue la puente. Por la vna destas passa la gente comun y tiene su portero que pide portazgo: y por la otra pasan los señores y sus capitanes. Esta esta siempre cerrada y abrieron la para que passasse el capitán y su gente: y los cauallos passaron muy bien. En este pueblo descansó el capitán dos dias/ porque la gente y los cauallos yuan fatigados del mal camino. En este pueblo fueron los Chrianos muy bien recibidos: y seruidos de comida y de todo lo que fue menester. Uamase el señor deste pueblo Dumapaecha. El dia siguiente se partio el capitán deste pueblo: y fue a comer a vn pueblo pequeño donde dierō todo lo necessario: y junto a este pueblo se passo otra puēte de red como la otra: y fue a dormir dos leguas de alli a otro pueblo donde le salieron a recibir de paz: y diē rō comida para los chistianos y indios q̄ lleuassen las cargas. Esta jornada fue por vn valle abaxo de mayzales y pueblos pequeños de vna parte y otra de camino. Otro dia domingo partio deste pueblo y por la mañana llego a otro pueblo dōde recibio el capitán y los q̄ con el yuā mucho seruicio: y ala noche llēgarō a otro pueblo donde assi mesmo les fue hecho mucho seruicio: y presentaron los indios de aquel pueblo muchas ouejas y chicha y todo lo demas que fue menester. Toda aq̄lla tierra es muy abūdante de ganados y mayz que yendo los chistianos por el camino vian andar los hatos de ouejas por el camino. El dia siguiente partio el capitán d̄ aquel pueblo: y por el valle fue a comer a vn pueblo grande q̄ se dize Suaray/ y el señor del Dumacapillay: dōde del y de sus Indios fue biē proueydo d̄ comida y gēte para llevar las cargas. Este pueblo esta en vn valle:
no:

no: passa vn rio junto a el: desde el se parecen otros pueblos a dōde ay muchos ganados z mayz. Solamēte para dar de comer al capitan y a su gente que con el yua temā en vn corral doziētas cabeças de ganado. De aqui salio el capitan tarde y fue a dormir a otro pueblo q̄ se dize **Sucaracoay**: donde le hizieron buen recebimiento: llama se el señor deste pueblo **Marcocana**. En este pueblo descanso el capitan vn dia: porquē la gente y los cauallos venian cansados del mal camino. En este pueblo vuo buena guarda porque era grande z **Chilicuchima** estaua cerca con cinquenta z cinco mil hombres. Otro dia partio dste pueblo por: vn valle de labranças z mucho ganado fue a dormir dos leguas de alli a vn pueblo pequeño que se dize **Pachicoto**. Aqui dō el camino real que va al cuzco z tomo el de los llanos. Otro dia partio de este pueblo fue a dormir a otro que se dize **Marcara**: el señor dī se llama **corcora**: este es de señores de ganado que tienē en sus pastores: y en cierto tiempo del año los lleuan alli a apacentar como hazen en castilla en estremadura. De este pueblo corren las aguas hazia la mar z se haze el camino difícil: porq̄ toda la tierra a dētro es muy fria y de mucha agua z nieue. Y la costa es muy callēte: z llueue muy poco que no basta para lo que siembra sino q̄ de las aguas q̄ bajan de la sierra riegan la tierra: la qual es muy abundosa de mantenimientos z frutas. Otro dia partio deste pueblo z por vn rio abaxo de frutales z labranças fue a dormir a vn pueblo pequeño q̄ se dize **guaracanga**. Y otro dia fue a dormir a vn pueblo grande que se dize **parpunga** que esta junto ala mar: tiene vna casa fuerte cō cinco cercas ciegas pintada de muchas labores por de dētro z por de fuera con sus portadas muy bien labradas ala manera de España con dos Tigres ala puerta principal. Los indios de este pueblo anduieron remontados de miedo de ver vna gente nunca antes uista z los cauallos de los quales se maravillauan mas. Y el capitan les hizo hablar por la lengua que lleuauan assegurando los: y ellos siruieron bien.

En este pueblo torno a tomar otro camino mas ancho que esta hecho a mano por las poblaciones dela costa tapiado de paredes de vna parte z dela otra. En este pueblo de **Parpunga** estuuo el Capitan dos dias porque la gente descansasse z por esperar herrage. Partiendo el capitan deste pueblo/passaron el y su gente vn rio en balsas z los cauallos a nado: z fue a dormir a vn pueblo que se dize **Suamamayo** que esta en vn barranco sobre la mar: junto a este pueblo se passo otro rio a nado cō mucha dificultad porque yua muy crecido z furioso. En estos rios delas costas no ay puentes porque van muy grādes z deramados. El señor deste pueblo z su gente lo hizieron bien en ayudar a passar las cargas: z dieron muy bien de comer a los Christianos z gent: pa las cargas. Deste pueblo partio el capitan cō su gente a nueue dias del mes de Enero y fue a dormir a otro pueblo sugeto de **Suamamayo** que son tres leguas de camino la mayor parte poblado d labranças z arboledas y fructales: el camino limpio z tapiado: este dia fue a dormir a vn pueblo muy grande que esta cerca dela mar q̄ se dize **Suarus**. Este pueblo esta en vn buen sitio tiene grandes edificios de aposentos. Los Christianos fuerō bien seruidos de los señores del pueblo z de sus indios: z dieron todo lo que tuuieron menester en aquel dia. Luego el siguiente dia se partio el capitan z su gēte z fuerō a dormir a vn pueblo que se llama **Uachu**: que se le puso nombre el pueblo d las perdizes porque en cada casa auia muchas perdizes puestas en jaulas. Los Indios de este pueblo salieron de paz z holgaron se mucho cō el capitan z siruieron le bien: y el Cacique deste pueblo nunca parecio. Otro dia partio el capitan de este pueblo algo de mañana/ porque le auia hecho saber que era grande la jornada: z fue a comer a vn pueblo grande que se llama **Suculacumbi**: que ay cinco leguas de camino. El señor del pueblo z los Indios salieron de paz: z dieron todo lo necessario de comida para aquel dia: z a ora de bisperas salieron el capitan z su gente de

La conquista

este pueblo por a llegar otro dia al pueblo donde estava la mezquita: y passo vn gran Rio a vado: y por el camino tapado y fue a dormir a vn lugar del sobre dicho pueblo legua y media del. Otro dia domingo a treynta de Enero partio el capitan de este pueblo: y sin salir de arboledas y pueblos lleugo a pacalcami: que es el pueblo donde esta la mezquita. A medio camino esta otro pueblo donde el capitan comio. El señor de Pacalcami y los principales del y salieron a recibir a los Christianos de paz: y mostraron mucha voluntad a los Españoles. Luego el capitan se fue a posentar con su gente a vnos aposentos muy grandes que estan a vna parte del pueblo: y luego dixo el capitan que yua por mandado del señor Governador por el Oro de a quella mezquita que el Cacique auia mandado al señor Governador: y que luego lo juntassen y se lo diesse o lo lleuassen a donde el señor Governador estava. Y juntando se todos los principales del pueblo / y los pajes del ydolo: dixeron que lo darian: y anduuieron disimulando y dilatando. En conclusion que truxeron muy poco y dixeron que no auia mas. El capitan disimulo con ellos y dixo que queria yr a ver aquel ydolo que tenian y q̄ lo lleuassen alla: y assi fue lleuado. El ydolo estava en vna buena casa bien pintada en vna sala muy escura y hidionda muy cerrada: tienen vn ydolo hecho de palo muy suzio: y aquel dicen q̄ es su dios el q̄ los cria y sostiene y cria los mantenimientos: a los pies del tenia ofrecidas algunas joyas de oro: tiene le en tanta veneracion q̄ solo sus pajes y criados q̄ dicen q̄ el señala ellos le sirven: y otro no osa entrar ni tiene a otro por digno de tocar con la mano en las paredes de su casa. Aueriguose q̄ el diablo se reuiste en aq̄l ydolo: y habla con aq̄llos sus aliados: y les dize cosas diabolicas q̄ manifeste por toda la tierra. A este tienen por dios y le hazen muchos sacrificios. Tienen a este diablo en peregrinacion de trecientas leguas con oro y plata y ropa: y los que llegan van al portero y piden su don: y el entra y habla con el ydolo: y el di-

ze que se lo otorga. Antes que ningun no de estos sus ministros entre a servir le: dize que ha de ayunar muchos dias: y no se ha de allegar a muger. Por todas las calles de este pueblo y a las puertas principales del y ala redonda desta casa ay muchos ydolos de palo y los adoran a imitacion de su diablo. Ha se aueriguado con muchos señores desta tierra que desde el pueblo de Catamez que es al principio deste Governamiento toda la gente desta costa seruia a esta mezquita con Oro y Plata: y dauan cada año cierto tributo: tenían sus casas y mayordomos a donde hechauan el tributo: a donde se halla algun Oro y muestra de auer alçado mucho mas: aueriguose con muchos Indios haue lo alçado por mandado del diablo. Muchas cosas se podrian dezir de las Ydolatrias que se hazen a este ydolo: mas por evitar prolixidad no las digo: mas de quanto se dize entre los Indios que aquel ydolo les haze entender que es su Dios: y que los puede hundir si le enojan / y no le sirven bien: y que todas las cosas del mundo estan en su mano. Y la gente estava tan escandalizada y temerosa de solamente auer entrado el capitan a ver le: que pensauan que en yendo se de alli los christianos los auia de destruir a todos. Los christianos dieron a entender a los Indios el gran yerro en que estauan: y que el que hablaua dentro de aquel ydolo es el diablo q̄ los tenia engañados: y amonestaron les que de alli adelante no creyessen en el ni hiziesse lo que les aconsejasse: y otras cosas acerca de sus ydolatrias. El capitan mando des hazer la bouca donde el ydolo estava y quebrar le delante de todos: y les dio a entender muchas cosas de nuestra sancta fe catholica: y les señalo por armas para que se defendiesse del demonio la señal de la cruz . Este pueblo de Xachacama es gran cosa: tiene junto a esta mezquita vna casa del Sol puesta en vn cerro bien labrada con cinco cercas: ay casas con terrados como en España: el pueblo parece ser antiguo: por los edificios caydos que en el ay: lo mas de la cerca esta cayda. El

principal señor del sellama Taurichumbi. A este pueblo vinieron los señores comarcanos a ver al capitán con presentes de lo que avia en su tierra y con oro y plata: maravillaron se mucho de aver se auido el capitán a entrar donde el ydolo estava: y aver le quebrantado. El señor de Acalaque llamado Tincoto vino a dar la obediencia a su A. y truxo presente de oro y plata. El señor de Hoar llamado Alincay hizo lo mesmo. El señor de gualco llamado Guarilli assi mismo truxo oro y plata. El señor de Chinchá con diez principales suyos truxerō presente de oro y plata: este señor dixo q se llamava Tambianuea: y el señor de Hoarua llamado Guarchapaicho/ y el señor de Colira llamado Aci/ y el señor de Sallicaumarca llamado Yspilo/ y otros señores y principales de las comarcas trayan sus presentes de Oro y plata: que se junto con lo que fue sacado de la mezquita nouenta mil pesos. A todos estos Cacicques hablo el capitán muy bien agradesciendo les su venida. Y mando les en nombre de su Magestad que siempre lo hiziesen assi: y embio los muy contentos.

En este pueblo de Xachacama tuuo el capitán Hernando pícarro noticia que Chilicuchima capitán de Atabalipa estava quatro jornadas de allí con mucha gente y con el oro: y que no queria passar de allí: antes dezia q venia a dar guerra a los Chistianos. El capitán le embio vn mensagero assegurádo le y embio le a dezir q viniessen con el Oro que ya sabia que su señor estava preso: y havia muchos dias que le esperaba: y que tambien estava enojado el señor Governador de su tardança: y otras muchas cosas le embio a dezir asegurando le para que viniessen / porque el no podia yr a ver se cō el porq̄ avia mal camino para los cavallos: y que en vn pueblo que estava en el camino el que mas presto llegasse aguardasse al otro Chilicuchima embio a dezir que el haria lo que el capitán mandava: y que en ello no auria otra cosa. Y assi el capitán se despachó del dicho pueblo de Xachacama para venir a juntar se con Chilicuchima: y por las mis-

mas jornadas vino hasta el pueblo de guarua q̄ esta en llano junto ala mar: y allí dexó la costa y torno a entrar por la tierra a dentro. A tres dias del mes de Março salio el capitán Hernando pícarro del dicho pueblo de Guarua / y camino por vn rio arriba cercado de muchas arboledas todo aquel dia: y a la noche fue a dormir a vn pueblo que esta en la ribera deste rio: este pueblo dōde el capitán fue a dormir esta sujeto al sobredicho pueblo de guarua y llamasse guarāga. El dia siguiēte partio el capitán deste pueblo: y fue a dormir a otro pueblo pequeño q se dize Ayllon que esta situado junto a la sierra el qual es sujeto a otro pueblo mas principal llamado Aratambo de muchos ganados y mayz.

Otro dia a cinco dias del dicho mes fue a dormir a otro pueblo sujeto de Taratambo que se dize Chinchá. En el camino esta vn puerto de nieve muy agro / la nieve dava a las cinchas de los cavallos: este pueblo es de muchos ganados. Aquí estuuó el capitán dos dias. Sabado a siete del dicho mes partio deste pueblo y fue a dormir a Taratambo. Este es vn muy gran pueblo situado en vn valle bondo / donde ay muchos ganados: y por todo el camino ay muchos corrales de ovejas. Llama se el señor deste pueblo Sachao. Hizo lo bien en el seruicio de los Españoles. En este pueblo torno a tomar el camino ancho por donde el dicho Chilicuchima avia de yr: ay tres dias de trauiesa. Aquí se informo el capitán si avia passado a juntar se con el como avia quedado. Todos los Indios le dezian que avia passado: y lleuava todo el oro. Y segū despues parecio / ellos estava auisados q lo dixessen assi: porq̄ el capitán se viniessen. Y el q̄ dava en taxa sin p̄samiēto dvenir. Y como se cree d̄stos indios q pocas vezes dizē verdad el capitán d̄termino: aūq̄ fue gr̄a trabajo y peligro d̄ salir al camino real por dōde chilicuchima avia d̄ venir pa saber si avia passado: y sino fuesse passado yr a ver se con el do quiera q̄ estuuiesse: assi por traer el oro como por desbazer el exercito q̄ tenia y traerlo por biē: y si no q̄stiesse dar en el y p̄-

La conquista

der lo. Y assi el capitán con su gente tomo la via de vn pueblo grande llamado Pombo que esta en el camino real. Lunes a nueue del dicho mes fue a dormir a vn pueblo que esta entre sierras que se dize Oyú. El Cacique salio de paz: y dio a los Christianos todo lo que tuuieron menester para aquella noche. Otro día o mañana fue el capitán a dormir a vn pueblo chico de pastores que esta cerca de vna laguna de agua dulce que tiene tres leguas de circuyto en vn llano donde ay muchos ganados medianos como los de España y de lana muy fina. Otro día Miércoles por la mañana llego el capitán con su gente al pueblo de Pombo: y salieron le a recibir todos los señores del pueblo y algunos capitanes de Atabalipa que estauan allí con cierta gente. Allí hallo el capitán ciento y cinquenta arrovas de todo Oro que Chilicuchima embiaua: y el quedaua con su gente en Xaura. Luego como el capitán se aposento y preguntó a los capitanes de Atabalipa que era la causa que Chilicuchima embiaua aquel Oro y no venia el como auia prometido: ellos respondieron que porque el tenía mucho miedo de los Christianos/ no auia venido: y tambien porque esperaua mucho Oro que venia del Luzco y no osaua yz con tan poco. El capitán Hernando picarro hizo vn mensagero dēde este pueblo a Chilicuchima assegurando le/ y haziendo le saber/ que pues el no auia venido q̄ el yua adōde estaua/ que no tuuiesse miedo. En este pueblo descansó vn día por llevar los cauallos algo aliviados pa si fuesse menester pelear. Viernes a quatorze días del dicho mes de Março se partió el capitán con toda su gente de pie y de cauallo y del dicho pueblo de Pombo para yz a Xaura y este día fue a dormir a vn pueblo llamado Xacamalca seys leguas de tierra llana del pueblo de donde partió. Ay en el campo vna laguna de agua dulce que comienza de súto a este pueblo: y tiene de circuyto ocho o diez leguas/ toda cercada de pueblos: y cerca della ay muchos ganados y ay en ella aues de agua de muchas maneras: y

pescados pequeños. En esta laguna tuuo el padre de Atabalipa y el muchas balsas traydas de Tumbes para su recreacion. Sale desta laguna vn río que va al pueblo de Pombo: y passa de vna parte del muy sesgo y hondable y pueden venir por el a desembarcar a vna puente que esta junto al pueblo. Los que passan pagan por tazgo como en España. Por todo este río ay muchos ganados: y puso se por nombre Guadiana porque le parece mucho. Sábado a quinze días del dicho mes partió el capitán del pueblo de Xacamalca: y fue a comer a vna casa que esta tres leguas de allí: donde tenía buen recibimiento de comida: y fue a Dormir otras tres leguas a delante a vn pueblo llamado carma que esta en vna ladera de vna sierra. Allí le llevaron a aposentar en vna casa pintada que tiene muy buenos aposentos. El señor deste pueblo lo hizo bien asy en el dar de comer: como en dar gentes para las cargas. Domingo por la mañana se partió el capitán de este pueblo/ por que era algo grande la jornada: y comenzó a caminar su gente puesta en orden/ recelando que Chilicuchima estaua de mal arte/ porque no le auia hecho mensagero. A hora de bisperas llego a vn pueblo llamado Yanaymalca del pueblo le salieron a recibir. Allí supo que Chilicuchima estaua fuera de Xaura: de donde tuuo mas sospecha: y porque estaua vna legua de Xaura/ en acabando de comer camino: y llegando a vista della/ y desde vn cerro vieron muchos esquadrones de gente: y no sabian si eran de guerra o del pueblo. Llegado el capitán con su gente ala plaza principal del dicho pueblo: vieron que los esquadrones eran de gente del pueblo/ que se auia juntado pa hazer fiestas. Luego como el capitán llego/ ante de apearse preguntó por Chilicuchima: y dixeron le q̄ era y do a otros pueblos: y que otro día se venia. So color de ciertos negocios el se hauia ausentado hasta saber de los Indios que venian con el capitán el proposito que los españoles lleuaua: por q̄ como el via q̄ auia hecho mal en no cūplir lo q̄ auia po

merido: y que el capitán auia venido ochēta leguas a ver se con el: y por estas causas sospecho que yua a prender le o matar le: y por el miedo que este capitán tenia a los Christianos especialmente a los de cauallo: por esso se ausento. El capitán lleuaua consigo ayñ hijo del Luzco viejo: el qual como supo que Chilicuchima se auia ausentado dixo que queria yz a donde el estava: y assi fue en vnas andas. Toda aquella noche estuieron los cauallos en fillados y enfrenados y mando a los señores del pueblo que ningun Indio pareciesse en la plaça porque los cauallos estauan enojados y los mataran. Otro dia siguiente vino aquel hijo del Luzco: y con el Chilicuchima los dos en andas bien acompañados: y entrando por la plaça se apeo: y dexo toda la gente: y con algunos que le acompañauan fue a la posada del capitán Hernando picarro a ver le y a desculparse por no auer ydo como lo auia prometido: y como no le auia salido a recibir: diciendo que no auia podido mas con sus grandes ocupaciones: y preguntando le el capitán como no auia ydo a juntar se con el segun lo auia prometido. Chilicuchima respondió q̄ su señor Atabalipa le auia embiado a mandar que se estuiesse quedo: el capitán le respondió que ya no tenia nengun enojo del: pero que se aparejasse que auia de yz con el a donde estava el Governador: el qual tenia preso a su señor Atabalipa: y que no le auia de soltar hasta que diesse el oro que auia mandado: y que el sabia como tenia mucho oro / que lo allegasse todo y que se fuesen juntos: y que le seria hecho buen tratamiento. Chilicuchima respondió que su señor le auia embiado a mandar que se estuiesse quedo que sino le embiasse a mandar otra cosa que no osaria yz: porque como aquella tierra era nueuamente conquistada: si el se fuesse tornaria se a rebelar. Hernando picarro estuuo porfiado con el mucho: en conclusion quedo que el se veria en ello aquella noche: y por la mañana le hablaria. El capitán lo queria atraer por buenas razones: por no alborotar la tierra por q̄ pu-

diera venir daño a tres españoles q̄ erā y dos ala ciudad del Luzco. Otro dia por la mañana Chilicuchima fue a su posada: y dixo q̄ pues el q̄ria q̄ fuesse con el: q̄ no podia hazer otra cosa d̄ lo q̄ mādaua q̄ el se q̄ria yz con el: y q̄ dexaria otro capitán cō la gēte de guerra q̄ alli tenia: y aq̄l dia junto hasta treynta cargas de oro baxo: y cōcertarō de yz se desde a dos dias: en los q̄les vinierō hasta treynta o q̄renta cargas de plata: en estos dias se guardaron mucho los españoles: y de dia y de noche estauan los cauallos en fillados: porque aquel capitán de Atabalipa se vido tan poderoso d̄ gente que si ouiera dado de noche en los Christianos / hiziera gran daño. Este pueblo de Xauxa es muy grande: y esta en vn hermoso valle: es tierra muy templada: passa cerca del pueblo vn rio muy poderoso tierra abūdosa: el pueblo esta hecho ala manera de los de españa y las calles bien traçadas: a vista del ay otros pueblos sujetos a el: era mucha la gēte d̄ aq̄l pueblo y de sus comarcas: q̄ al parecer de los Españoles se jūtaua cada dia en la plaça principal cien mil personas: y estauan los mercados y calles del pueblo tan llenos de gēte q̄ parecia q̄ no faltaua persona. Havia hōbres q̄ tenia cargo de cōtar toda esta gēte / para saber los q̄ venia a seruir a la gēte de guerra: otros tenia cargo de mirar lo q̄ entraua en el pueblo. Tenia chilicuchima mayordomos q̄ tenia cargo de proueer de mātениmientos ala gēte: tenia muchos carpinteros que labraua maderas y otras muchas grādezas tenia a cerca de su seruicio y guarda de su p̄sona: tenia en su casa tres o q̄tro porteros. finalmēte en su seruicio y en todo lo d̄ mas ymitaua a su señor: este era temido en toda aquella tierra: porque era muy valiente hombre: que auia cōquistado por mādado de su señor mas de seyscientas leguas de tierra: dōde vuo muchos recuētros en el cāpo y en passos malos: y en todos fue vēcedor: y ningūa cosa le q̄do por conquistar en toda aquella tierra.

¶ Oternes a veynte dias d̄l mes d̄ Março partio el capitán Hernando picarro d̄l dicho pueblo d̄ Xauxa pa dar la buelta al pue-

La conquista

blo de Caramalca y con el chilicuchima: y por las mesmas jornadas vino hasta el pueblo de Pombo a donde viene a salir el camino real del Cuzco: donde estubo el dia que llego y otro. Miercoles partieron del dicho pueblo de Pombo: y por vnos llanos donde auia muchos hatos de ganado fueron a dormir a vnos aposentos grandes. Este dia neuo mucho. Otro dia fueron a dormir a vn pueblo que esta entre vnas sierras que se dize Tábó: ay junto a el vn hondo rio donde ay vna puente: y para baxar al rio ay vna escalera de piedra muy agra: que auiendo resistencia de arriba harian mucho daño. El capitán fue bien seruido del señor deste pueblo de todo lo que fue menester para el y hizieron gran fiesta por respecto del capitán Hernando Pizarro y tambien porque venia con el chilicuchima a quien solian hazer fiestas. Otro dia fueron a dormir a otro pueblo llamado Tósucancha: y el cacique principal del se llama Tillima: aqui tuuieron buen recibimiento: y vno mucha gente de seruido: porque aunque el pueblo era pequeño acudieron alli los comarcanos a recibir y ver a los Christianos. En este pueblo ay muchos Ganados pequeños de muy buena lana que parece ala de España. Otro dia fueron a dormir a otro pueblo que se dize Suaneso: que auia de alli cinco leguas de camino lo mas del en losa do y empedrado / y hechas sus acequias por do va el agua Dizé que fue hecho por causa de las nieues que en cierto tiempo del año caen por aquella tierra. Este pueblo de Suaneso es grande y esta en vn valle cercado de sierras muy agras / tiene el valle tres legas en circuito: y por la vna parte viniendo a este pueblo de Caramalca ay vna gran subida muy agra: en este pueblo hizieron buen recibimiento al capitán y a los Christianos: y dos dias que alli estuieron hizieron muchas fiestas. Este pueblo tiene otros comarcanos que le son subjectos: es tierra de muchos ganados. El postrimero dia del sobredicho mes partio el capitán con su gente deste pueblo y llegaron a vna puente de vn rio

caudal hecha de maderos muy gruesos y en ella auia porteros que tenían cargo de cobrar el portazgo como entre ellos es costumbre. Este dia fueron a dormir a quatro leguas de aqueste pueblo donde Chilicuchima tuuo proueydo de todo lo que fue menester para aquella noche. Otro dia primero del mes de Abril partieron deste pueblo y fueron a dormir a otro que se llama Pincosmarca: este pueblo esta en la ladera de vna sierra agra: llamasse el cacique Parpay. Otro dia partio el capitán de este pueblo: y fue a dormir tres leguas de alli ay un buen pueblo llamado Suari dōde ay otro rio grande y hondo dōde ay otra puente. Este lugar es muy fuerte por que tiene por las dos partes hondos barrancos. Aqui dixo Chilicuchima que auia auido vn recuento con la gente del Cuzco que le auia aguardado en este passo / y se defendieron dos o tres dias: y quando los del Cuzco yuan de vencida ya que era passada alguna gente que maron la puente / y Chilicuchima y su gente passaron nadando: y mataron muchos de los del Cuzco. Otro dia partio el capitán deste pueblo: y fuesse a dormir a otro lugar que se llama Suacango que ay cinco leguas de camino. Otro dia se fue a dormir a otro pueblo que se dize Piscobamba: este pueblo es muy grande / y esta en la ladera de vna sierra: llamasse el Cacique del Tanguame / deste Cacique y de sus Indios fue el capitán bien recibido: y los christianos bien seruidos. En el medio del camino deste pueblo a Suacacamba ay otro rio hondo: y en el otras dos puentes juntas hechas de red como las que arriba dize / que sacan vn cimiento de piedra de junto al agua y de vna parte a otra ay vnas maderas tan gruesas como el muslo hechas de bimbres: y sobre ellas atrauiesan muchos cordeles gruesos / y muy texidos y hazen sus bordos altos: y por debajo estan vnas piedras muy grandes atadas para tener rezia la puente y los cauallos passaron muy bien la puente / aun que se andaua / que es vna cosa muy temerosa de passar para quien no ha passado: pero no

ay peligro porque esta muy fuerte. En todas estas puentes ay guardas como en el paña: y tienen la mesma orden que arriba dixere. Otro dia partio el capitán con su gente deste pueblo y fue a dormir a unas caserías que estan a cinco leguas del. Otro dia partio el capitán con su gente deste pueblo que se dize Agoa subjecto de Piscobába: es buén pueblo y de muchos mayzales esta entre sierras: el cacique y sus indios dierón lo que fue menester aquella noche y ala mañana dieron la gente de seruicio que fue menester. Otro dia fueron el capitán y su gente a dormir a otro pueblo que se dize Cōchicho que son quatro leguas de camino muy agrio. Este pueblo esta en una hoya: media legua antes que lleguē a el va camino muy ancho cortado por peña hechas en la peña escalones: ay muchos malos passos y fuertes si ouiesse defensa. Partiendo de allí el capitán y su gente fueron a dormir a otro pueblo llamado Andamarca que es donde se aparta para ir a Pachamaca: a este pueblo se vienē a juntar los dos caminos reales que van al Cuzco. Del pueblo de Ponbo a este ay tres leguas de camino muy agrio: en las bajadas y subidas tiene hechas sus escaleras de piedra: por la parte de la ladera tiene su pared de piedra por que no puedan resbalar: porque por algunas partes podrian caer que se harian pedacos: para los cavallos es gran bien que caerian sino ouiesse pared. En medio del camino ay una puente de piedra y madera muy bien hecha entre dos peñoles: y ala una parte de la puente ay unos aposentos bien hechos y un patio empedrado: donde dizen los indios que quando los señores de aquella tierra caminauan por allí les tenían hechos vanquetes y fiestas.

De este pueblo vino el capitán Hernando picarro por las mesmas jornadas que lleuo hasta la ciudad de Caxamalca donde entro: y con el Chilicuchima a veynte y cinco dias del mes de mayo año de mil y quinientos y treynta y tres. Aqui se ha visto una cosa que no se ha visto despues que las indias se descubrieron: y a un entre Españoles es bien de notar: que al tiempo que

Chilicuchima entro por las puertas donde estava preso su señor tomo a un Indio de los que consigo lleuaua y una carga mediana y echosela encima y con el otros muchos principales de aquellos que consigo lleuaua: y assi cargado el y los otros entro donde su señor estava: y quando lo vio alço las manos al sol y diole gracias por que se lo auia dexado ver: y luego con mucho acatamiento llorando se lleuó a el y le beso en el rostro y las manos y los pies: y assi mismo los otros principales que venian con el. Atabalipa mostro tanta magestad que con no tener en todo su Reyno a quien tanto quisiesse: no le miro ala cara: ni hizo del mas caso que del mas triste Indio que viniera delante del: y esto de cargar se para entrar a ver a Atabalipa es cierta cerimonia que se haze a todos los señores que han reynado en aquella tierra. La qual dicha relacion yo Aldiguel de estete veedor que fui en el viage que el dicho capitán Hernando picarro hizo truxo de todo lo susodicho: de la manera que sucedio.

Diguel estete.

Prosigue el primer auctor.

Esto por el gouernador que seys nauios que estauan en el puerto de sant Aldiguel no se podian sostener y que dilatando su partida se perdieran: y los maestros dellos que a el vinieron le auian requerido que los pagasse y los despachasse. El gouernador hizo ayuntamiento para despachar los: y para hazer relacion a su magestad de lo sucedido. E juntamente con los oficiales de su magestad acordo que se hiziesse fundicion de todo el oro que ay en este pueblo que atabalipa auia echo traer: y todo lo de mas que llegara ante que la fundicion se acabe: por que fundido y repartido no se otega mas aqui el gouernador y vaya a hazer la poblacion como manda su Magestad.

Año de mil y quinientos y treynta y tres

La conquista

andados treze dias del mes de Mayo se pongo y començo a hazer la fundicion. Pasados diez dias llego a este pueblo de Caxamalca vno de los tres Christianos que fueron ala ciudad del Cuzco: este es el que fue por escriuano: y truxo la razon de como se auia tomado possession en nombre de su magestad en aquella ciudad del Cuzco: assi mesmo truxo relacion de los pueblos que ay en el camino: en que dixo que ay treynta pueblos principales sin la ciudad del Cuzco: y otros muchos pueblos pequenos: y dixo que la ciudad del Cuzco es tan grande como se ha dicho y que esta asentada en vna ladera cerca del llano: las calles muy bien concertadas: y empedradas: y que en ocho dias que alli estuuieron no pudierón ver todo lo que alli ay: y que vna casa del Cuzco tenia chaperia de oro: que la casa es muy bien hecha y quadrada y tiene de esquina a esquina trezientos y cinquenta passos: y de las chapas de Oro que esta casa tenia quitaron setecientas planchas que vna con otra tenian a quinientos pesos: y de otra casa quitaron los Indios quantidad de dozientos mil pesos: y que por ser muy baxo no lo quisieron recibir que ternia a siete o ocho quilates el peso: y que no vieron mas casas chapadas de oro destas dos: porque los Indios no les dexaron ver toda la ciudad: y que por la muestra y parecer de la ciudad y de los oficiales della creen que ay mucha riqueza en ella: y que hallaron alli al capitán Quisquis que tiene esta ciudad por Atabalipa con treynta mil hombres de guarnicion con que la guarda porque confina con Caribes y con otras gentes que tienen guerra con aquella ciudad y otras muchas cosas dixo que ay en aquella ciudad y de la buena orden della y que el principal que con ellos fue viene con los otros dos Christianos con seyscientas planchas de oro y plata y mucha quantidad que les dio en Xauxa el principal que alli dexo Chilibuchima. Por manera que en todo el oro que traen viene ciento y setenta y ocho cargas y son las cargas: de paligueres que las trae quatro indios: y que trae poca plata: y que el oro viene a los christianos poco a poco y deteniendo se por que son

menester muchos Indios para el oro y los vienen recogiendo de pueblo en pueblo: y que cree que llegara a Caxamalca dentro en vn mes. El oro que se ha dicho que venta del Cuzco entro en este pueblo de Caxamalca a treze dias de Junio del año sobredicho: y vinieron dozientas cargas de oro y veinte y cinco de plata: en el Oro al parecer auia mas de ciento y treynta quintales: y despues de auer venido esto vinieron otras sesenta cargas de Oro baxo: la mayor parte de todo esto eran planchas a manera de tablas de caras de a tres y a quatro palmos de largo. Esto quitaron de las paredes de los Bobios: y trayan agujeros que parece auer estado clavadas. A cabosse de hundir y repartir todo este Oro y plata que se ha dicho dia de Sanctiago: y pesado todo el Oro y Plata por vna romana hecha la cuenta / reducido todo a buen Oro / vno en todo vn cuento y trezientos y veinte y seys mil y quinientos y treynta y nueue pesos de buen Oro. De lo qual pertenecio a su Magestad su quinto despues de sacados los derechos de fundidor: dozientos y sesenta y dos mil y dozientos y cinquenta y nueue pesos de buen oro. Y en la plata vno cinquenta y vn mil y seyscientos y diez marcos: y a su Magestad pertenecio diez mil y ciento y veinte y vn mil marcos de plata. De todo lo de mas sacado el quinto y los derechos del hundidor / repartio el Governador entre todos los conquistadores que lo ganaron: y cupieron a los de cauallo a ochocientos y ochocientos y ochenta pesos de Oro / y a trezientos y sesenta y dos marcos de plata: y los de pie a quatro mil y quatrocientos y quatro pesos / y a ciento y ochenta y vn marcos de plata: y algunos a mas y otros a menos / segun parecia al gouernador que cada vno merecia segun la qualidad de las personas / y trabajo que auia pasado. De cierta quantidad de oro que el gouernador aparto ante del repartimiento dio a los vezinos que quedaron en el pueblo de sant Miguel y a toda la gente que vino con el capitán Diego de Almagro y todos los mercaderes y marineros que vinieron despues de

la guerra hecha: por manera que a todos los que en aquella tierra se hallaron alcanço parte: y por esta causa se puede llamar fundicion general/pues a todos fue general. Ellosse en esta fundicion vna cosa har tode notar: que vno día que se fundieron ochenta mil pesos: y comunmente se fundia cincuenta o sesenta mil pesos. Esta fundicion fue hecha por los indios: que ay en tre ellos grandes plateros y fundidores: que fundian con nueue forjas.

¶ No dexare de dezir los precios q̄ en esta tierra se han dado por los mantenimientos y otras mercadurias: aun que algũos no lo crerã por ser tan subidos: y puedo lo dezir con verdad pues lo vi y compre algunas cosas. Un caualllo se vendio por mil y quiniẽtos pesos/y otros tres mil y treziẽtos. El precio comun dellos era dos mil y quinientos/y no se hallauan a este precio. Una Botija de vino de tres açumbres sesenta pesos: y yo di por dos açumbres quarenta pesos. Un par de borzeguies treyn ta o quarenta pesos: vnas calças otro tanto: vna capa cien pesos y ciento y veynte vna espada quarenta o cincuenta: vna cabeza de ajos medio peso: a este respecto eran las otras cosas. (Es tanto vn peso de oro como vn castellano) vna mano de papel diez pesos. Yo di por poco mas de media onça de açafran dañado doze pesos. Muchas cosas auia que dezir delos crecidos precios a que se han vendido todas las cosas: y de lo poco en que era tenido el oro y la plata. La cosa llego a que si vno deuia a otro algo le daua de vn pedaço de oro a bul to sin lo pesar: y aun que le dieffe al doble de lo que le deuia / no sele daua nada: y de casa en casa andan los que deuiã con vn indio cargado de oro buscando a los acreedores para pagar lo que deuiã.

¶ Dicho se ha como se acabo la fundicion/ y se repartio el oro y plata: y de la riqueza de aquella tierra: y como es tenido en tan poco el oro y plata assi delos Españoles como delos indios. Ay lugar delos que son subjectos al Cuzco/q̄ agora estaua por Atabalipa a donde dizen que ay dos casas hechas de oro/y las pajas dellas con que está

cubiertas todas hechas de oro. Lo el oro que aqui se truxo del cuzco traxeron algunas pajas hechas de oro maciço cõ su espi gueta hecha al cabo propia como nace en el cãpo. Si ouiera de contar la diuersidad de las pieças de oro que se traxeron: seria para nunca acabar. Pieça vno de assiento q̄ peso ocho arrobas de oro: y otras fuẽtes grandes con sus caños corriendo agua en vn lago hecho en la misma fuente donde ay muchas aues hechas de diuersas maneras y hombres sacando agua de la fuente / todo hecho de oro. Assi mesmo se sabe por dicho de Atabalipa y de Chilibuchima y otros muchos que tenia Atabalipa en Xauxa ciertas ouejas y pastores q̄ las guardan todo hecho de oro/y las ouejas y pastores grãdes como los q̄ ay en esta tierra: estas pieças eran de su padre / las quales prometio dar a los Españoles. Grandes cosas se cuẽtan de las riquezas de Atabalipa y de su padre.

¶ Agora digamos vna cosa que no es para dexar de escreuir: y es que parecio ante el seõor vn cacique seõor del pueblo de Xamalca: y por las lenguas le dixero hago te saber que despues que Atabalipa fue preso embio a Suito su tierra y por todas las otras prouincias a hazer ayuntamiẽto de mucha gente de guerra para venir sobre ti y tu gente y mataros a todos: y que toda esta gente viene con vn grã capitan llamado Uuminabe: y q̄ esta muy cerca de aqui y verna de noche y dara en este real quemãdo lo por todas partes: y al primero que trabajaran de matar sera ati: y sacaran de prision a su seõor Atabalipa. Y de la gente natural de Suito vienen doziẽtos mil hombres de guerra y treyn ta mil caribes que comẽ carne humana: y de otra prouincia que se dize Paçalta y de otras partes viene gran numero de gente. Oydo por el gouernador este auiso agradecio lo mucho a el cacique: y hizole mucha honrra y mando a vn escriuano que lo asentasse todo: y hizole sobre ello informacion: y tomo el dicho a vn tio de Atabalipa y a algunos seõnores principales y a algũas indias y balleose fer verdad todo lo que le dixo el cacique.

Laconquista

que señor de Caxamalca. El gouernador hablo a Atabalipa diziendo que traycion es esta que me tienes armada: hauiendo te yo hecho tanta hõrra como a hermano y confiando me de tus palabras: y declaro le todo lo que auia sabido y tenia por informacion. Atabalipa respõdio diziendõ burlas te conmigo: siempre me hablas cosas de burlas: que parte somos yo y toda mi gente para enojar a tan valietes hõbres como vosotros: no me digas essas burlas. Y todo esto sin mostrar semblante de turbaciõ sino riendo por mejor dissimular su maldad y otras muchas buezas de hombre agudo: ha dicho despues que esta preso: de que los Españoles que se las han oydo estan espantados de ver en hombre barbaro tanta prudencia. El gouernador mado traer vna cadena: y que se la echassen ala garganta: y embio dos indios por espias a saber donde estaua este exercito: porque se dezia q̄ estaua a siete leguas de Caxamalca: por ver si estaua en parte donde pudiesse embiar sobre ellos ciento de a cavallo: y supo que estaua en tierra muy agria: y que se venian acercando: y supo se que luego que le fue echada la cadena a Atabalipa embio sus mensageros a hazer saber a aq̄l su grã capitán como el gouernador lo auia muerto: y que sabida esta nueva por el y por los de su bueste se auian retraydo a tras: y que tras aquellos mensageros embio otros: embiando les a mandar que luego vinies- sen sin detenerse/ embiando les auisos como y por donde y a que hora auian de dar en el real: porque el esta biuo: y si se tardauan lo hallarian muerto. **S**abido todo esto por el gouernador/ mando poner mucho recaudo en el real: y que todos los de cavallo rondassen toda la noche: y en cada quarto rondauan cincuenta de cavallo: y en el del alua todas ciento y cincuenta: y en todas estas noches no durmieron el gouernador y sus capitanes requiriendo las rondas y mirando lo que conuenia: y los quartos que cabiã de dormir ala gente no se quitauan las armas: y los cavallos estauan en fillados. Con este recaudo estaua el real basta vn sabado a puesta de sol vinie-

ron dos indios de los que seruian a los españoles a dezir al gouernador que venian huyendo de la gente del exercito que llegaua a tres leguas de alli: y q̄ aquella noche ootra llegarian a dar en el real de los chzistianos: porque a gran pziessa se venian acercando por lo que Atabalipa les auia embiado a mandar. Luego el gouernador cõ acuerdo de los oficiales de su magestad y de los capitanes y personas de expertencia sentencio a muerte a Atabalipa: y mando por su sentencia por la traycion por el cometido que muriesse quemado sino se tornasse chzistiano por la seguridad d'ios chzistianos y por el bien de toda la tierra y conquista y pacificacion della: porque muerto Atabalipa luego d'sbarataria toda aquella gente / y no ternian tanto animo para ofender y hazer lo que les auia embiado a mandar. Y assi le sacaron a hazer del justicia: y lleuandole ala plaza dixo que queria ser chzistiano. Luego lo hizieron saber al Gouernador y dixo que lo bautizassen: y bautizolo el muy reuerendo padre fray vicente de valverde que lo yua esforçando. El gouernador mando que no lo quemassen sino que lo ahogassen atado aun palo en la plaza y assi fue hecho: y estubo alli hasta otro dia por la mañana q̄ los religiosos y el gouernador con los otros españoles lo lleuaron a enterrar ala yglesia con mucha solemnidad con toda la mas honrra q̄ se le pudo hazer. Assi acabo este que tan cruel auia sido / con mucho animo sin mostrar sentimiento diziendo que encomendaua sus hijos al gouernador. Al tiempo que lo lleuauan a enterrar vuo gran llanto de mugeres y criados de su casa. **A**bu- rrio en sabado ala hora q̄ fue preso y d'sbaratado. Algunos dixeron q̄ por sus peccados murio en tal dia y hora como fue preso: y assi pago los grandes males y crueldades que en sus bassallos auia hecho: por que todos a vna voz dizẽ que fue el mayor carnicero y cruel que los hombres vieron: que por muy pequeña causa assolaua vn pueblo: por vn pequeño delicto que vn solo hombre del ouiesse cometido: y mataua diez mil personas: por tyrania tenia subje-

ta toda aquella tierra: y de todos era mal quisto.

¶ Luego tomo el Governador otro hijo del Cuzco viejo llamado Atabalipa / que mostrava tener amistad a los christianos: y lo puso en el señorio en presencia de los caciques y señores comarcanos y de otros indios: y les mando que lo tuuiesen todos por señor: y le obedeciesen como antes obedecian a Atabalipa / pues este era señor natural por ser hijo legitimo del Cuzco viejo: y todos dixeron que lo ternian por tal señor: y le obedescerian como el governador les mandava.

¶ Agora quiero decir vna cosa admirable / y es: que veynte dias antes que esto acaesciese ni se supiese de la hueste que Atabalipa avia hecho juntar estando Atabalipa vna noche muy alegre con algunos Españoles hablando con ellos: parecio a desora vna señal en el cielo ala parte del Cuzco como cometa de fuego que duro mucha parte de la noche / y vista esta señal por Atabalipa / dixo que muy presto avia de morir en aquella tierra vn gran señor.

¶ Quando el governador vno puesto en el estado y señorio desta tierra a Atabalipa el menor (como ya es dicho) dixo le el governador que le queria notificar lo que su magestad manda / y lo que ha de hazer y cumplir para ser su vassallo. Atabalipa respondió: que avia de estar retraydo quatro dias sin hablar a ninguno: por que assi se vsa entre ellos quando vn señor muere: para que el sucesor sea temido y obedescido: y luego le dan todos la obediencia. Assi estuu los quatro dias retraydo: y despues assento con el las pazes el governador con solemnidad de tropetas: y le entrego la vadera real: y el la recibio y alco con sus manos por el emperador nuestro señor / dando se por su vassallo. Luego todos los señores principales y caciques que presentes se hallaron con mucho acatamiento lo recibieron por señor y le besaron la mano y en el carrillo: y boluendo las caras al sol / le dieron gracias las manos juntas diziendo que les avia dado señor natural. Assi fue recebido este señor al estado de Atabalipa: y luego le pusieron

vna bozla muy rica atada por la cabeza que descende desde la frente que quasi le tapava los ojos: que entre ellos es corona que trae el que es señor en el señorio del Cuzco: y assi la traya Atabalipa.

¶ Y despues de todo esto algunos de los Españoles que avian conquistado la tierra / mayormente los que avia mucho tiempo que estauan alla y otros que fatigados de enfermedades y heridas no podian servir ni estar alla / demandaron licencia al governador suplicando le que los dexasse venir a sus tierras con el oro / y plata / y piedras / y joyas que les avian cabido de su parte. La qual licencia les fue concedida: y algunos dellos vinieron con Hernando Pizarro hermano del governador: y a otros se les dio despues licencia visto que cada dia le venia gente de nuevo que concurría ala fama de la riqueza que avian auido. Y el governador dio algunas ovejas y carneros y indios a los Españoles a quien avia dado licencia / para que truxessen su oro y plata y ropa: hasta el pueblo de San Miguel y en el camino perdieron algunos particulares oro y plata en cantidad de mas de veynte y cinco mil castellanos: porque los carneros y ovejas se les buyan con el oro y plata: y tambien buyan algunos indios. Y en este camino padecieron desde la ciudad del Cuzco hasta el puerto / que son quasi dozientas leguas / mucha hambre y mucha sed / y mucho trabajo y grande falta de bestias operfonas para que les truxessen sus haciendas: y assi embarcando se vinieron a Panama: y desde alli al nombre de Dios a donde se embarcaron: y nuestro señor los truxo hasta Sevilla adonde hasta agora son venidas quatro naos: las quales truxeron la siguiente cantidad de oro y plata.

¶ Año de mil y quinientos y treynta y tres a cinco dias del mes de Diciembre llego a esta ciudad de Sevilla la primera destas quatro naos: en la qual vino el capitán Christoval de mena / el qual truxo suyos ocho mil pesos de oro y novecientos y cinquenta marcos de plata. Iten vino vn reverendo clerigo natural de Sevilla llamado Juán de Sosa que truxo seys mil pesos de oro:

Laconquista

ochenta marcos de plata. Jten vinieron en esta nao allende dello sobredicho treynta y ocho mil y nouecientos y quarenta y seys pesos.

CAño de mil y quiniētos y treynta y quatro a nueue dias del mes de enero lleo al rio de Sevilla la segunda nao nombrada sancta Maria del campo / en la qual vino el capitan Hernando picarro hermano d' francisco picarro gouernador y capitā general dela nueua Castilla. En esta nao vinieron para su Magestad ciēto y cinq̄nta y tres mil pesos de oro y cinco mil y quareta y ocho marcos de plata. Mas truxo para passageros y personas particulares trezientos y diez mil pesos de oro y treze mil y quinientos marcos de plata sin lo de su Magestad. Lo sobre dicho vino en barras y planchas y pedaços de oro y plata cerrados en Caxas grandes.

CAllende dela sobredicha cantidad truxo esta Nao para su. M. treynta y ocho vasijas de oro y quarenta y ocho de plata entre las quales auia vna aguila de plata que cabian en su cuerpo dos cantaros de agua: y dos ollas grādes vna de oro y otra de plata q̄ en cada vna cabia vna vaca despedaçada: y dos costales de oro que cabia en cada vno dos hanegas d' trigo y vn ydo de oro del tamaño de vn niño de quatro años y dos atābores pequeños. Las otras vasijas eran cantaros de oro y plata que en cada vno cabian dos arrobas y mas. Jten en esta nao truxeron de passageros veynte y quatro cātaros de plata y quatro de oro.

Este thesoro fue descargado enel muelle y llevado ala casa dela contratacion las

vasijas a cargas y lo restante en veynte y siete caxas: que vn par de buēys lleuauan dos caxas en vna carreta.

Enel sobre dicho año el tercero dia del mes de Junio llegaron otras dos naos en la vna venia por maestre francisco rodriguez: y en la otra francisco pauon: en las quales truxeron para passageros y personas particulares ciento y quarenta y seys mil y quiniētos y diez y ocho pesos de oro y treynta mil y quinientos y onze marcos de plata.

CAllende delas vasijas y pieças de oro y plata sobredichas suma el oro destas quatro naos setecientos y ocho mil y quiniētos y ochēta pesos: es tanto vn peso de oro como vn castellano: vende se comunmente cada peso por quatrocientos y cinquenta marauedis y contādo todo el oro q̄ se registra de todas quatro naos sin poner en cuenta las vasijas y otras pieças suma lo restante trezientos y diez y ocho cuētos y ochociētos y sesenta y vn mil marauedis:

CY la plata es quarenta y nueue mil y ochocientos y tres marcos. Es cada marco ocho onças q̄ contando lo a dos mil y dozientos y diez marauedis suma toda la plata ciento y ochocientos y trezientos y siete mil y seyscientos y ochenta marauedis.

La vna delas dos naos postreras q̄ llegaron (en la qual vino por maestre francisco rodriguez es d' frācisco d' Xerez natural desta ciudad d' Sevilla: el qual escruió esta relaciō por mādado del gouernador francisco picarro estando en la prouincia de la nueua Castilla en la ciudad de Caxamalca por secretario del señoꝝ gouernador.

A Dios gracias.

Dirige el auctor sus metros al

Emperador Rey nuestro señor.

O Cesarea magestad
Emperador: rey de España
y de la gran tierra estraña
nueva / y de mas cantidad
que el gran oceano vafia:
Inuicto semper Augusto
suplico no os de mal gusto
el poner exemplo en vos
como pocas vezes Dios
fauorece sino al iusto.

Quando vuestra magestad
niño començo a reynar
dexaua se gouernar
conosciendo ser su edad
tierna para sentenciar:
Mas despues como crecía
y mejor ya conocía
aque es obligado el Rey
començo a regir por ley
como la ley disponia.

En començando a regir
puso el reyno temeroso
z juntamente amoroso
porque començo a sentir
Rey severo y piadoso:
Que la gran seueridad
junta esta con la piedad
porque la seuera mano
con castigar al tirano
pone al pueblo en libertad.

Hizo Dios de dos hermanos
ser el vno Emperador
y el hizo por sucessor
al otro Rey de Romanos
y de Ungria rey / señor:
Ya vos Carlo dio poder
con que pudistes vencer
al Turco tan poderoso
pues iusto / sabio / animoso
que mas puede rey tener?

Por estas virtudes tales
y por vuestra religion
quiso Dios / no sin razon
daros tales naturales
que ponen admiracion:
Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerço z virtud llena
que quando os sucede guerra
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena.

Quereys ver que tales son
solos vuestros Castellanos?
digan franceses Romanos
Ahoros / y qualquier nacion
quales quedan de sus manos:
Ningun señor tiene gente
tan robusta y tan valiente
Christiano / Gentil / ni Ahoro
y este es el cierto thesoro
para ser el rey potente.

Auenturando sus vidas
han hecho lo no pensado
hallar lo nunca hallado
ganar tierras no sabidas
enriquecer vuestro estado:
Ganaros tantas partidas
de gentes antes no oydas
y tambien como se ha visto
hazer convertir se a Christo
tantas animas perdidas.

Quien penso ver en vn ser
guerra humana z diuina
toda junta en vn metal
que vencen a Lucifer
con el arma temporal:
No se como se coniertan
cosas en que tanto aciertan
que solamete con ver
pocos a muchos vencer
les hazen que se coniertan.

Delo que hazen y traen
sin saber contar el quanto
nos ponen tan gran espanto
que los pensamientos caen
que no pueden subir tanto:

Por lo qual tiene Castilla
vna tal ciudad Sevilla
que en todas las de Christianos
pueden bien los Castellanos
contarla por maravilla.

E fin.

A gloria de Dios y de la virgen

Adaria se acabo el presente tractado llamado La conquista del Peru. fue Impreso en Salamanca por Juan de Junta: acabose a cinco dias del mes de Julio año del nascimiento de nuestro señor Jesu Christo de Mil e Quinientos e quarenta e siete años. .

